

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIDAD DE POST-GRADO

**Clima social familiar y su relación con la madurez
social del Niño(a) de 6 a 9 años**

AUTOR

Mary Cruz Sofía Pezúa Vásquez

TESIS

**Para optar el Grado Académico de Magister en Psicología mención en
Psicología Educativa**

Lima-Perú

2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a mi familia, mis padres Luis y Antonieta que siempre me han dado su apoyo y comprensión. Mi hermano Timoteo que tendrá como base mis logros y los superará para ser un gran profesional.

A mi Asesora, la Dra. María Luisa Matalinares Calvet, por ser una gran maestra y toda su paciencia, tiempo, dedicación y recomendaciones a lo largo de este proceso y hacer posible esta sustentación.

A mi gran amigo Juan José Yaringaño Limache, que sin su orientación esta tesis no hubiera sido posible.

A todos los alumnos y padres de familia que formaron parte de esta investigación.

A todos ellos, muchas gracias.

La Alumna

ÍNDICE GENERAL

Agradecimiento	2
Introducción	11
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1.- Planteamiento del problema.	13
1.2.- Objetivos del Estudio	15
Objetivos Generales	
Objetivos Específicos	
1.3.- Justificación e importancia de la investigación	16
1.4.- Antecedentes de la investigación	17
1.5.- Limitaciones	24
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1.- Familia.	26
2.1.1.- Definición de Familia.	26
2.1.2.- Tipos de Familia.	27
2.1.3.- Funciones de la Familia.	28
2.1.4.- El Ambiente Familiar	31
2.2.- Clima Social Familiar	32
2.2.1.- La Teoría del Clima Social de Moos	32
2.2.1.1. La Psicología Ambiental	
2.2.1.2. Características de la Psicología Ambiental	
2.2.2.- El Concepto de Ambiente según Moos	33
2.2.3.- El Clima Social Familiar	33
2.2.3.1. Cohesión Familiar	

2.2.3.2. Expresividad Familiar	
2.2.3.3. Conflicto Familiar	
2.2.4.- Influencia de la Familia en el desarrollo de la personalidad	35
2.2.5.- El Ambiente familiar nocivo	36
2.3.- Desarrollo Social	
2.3.1.- Definición	37
2.3.2.- Consideraciones del Desarrollo Social del niño	37
2.3.2.1. La sociedad en funcionamiento	
2.3.2.2 .Herencia Biológica	
2.3.2.3. La naturaleza Humana	
2.3.3.- Desarrollo del Comportamiento social	39
2.3.3.1. El autoconcepto	
2.3.3.2. La autoestima	
2.3.3.3. El conocimiento del otro	
2.3.4.- Teoría del desarrollo psicosocial de Erickson	42
2.3.4.1. Confianza básica vs. Desconfianza	
2.3.4.2. Autonomía vs. Vergüenza y duda	
2.3.4.3. Iniciativa vs. Culpa	
2.3.4.4. Laboriosidad vs. Inferioridad	
2.3.4.5. Búsqueda de identidad vs. Difusión de identidad	
2.3.5.- Madurez Social	47
2.3.6.- Tipos de socialización	47
2.3.7.- Agentes socializadores	47
2.3.7.1. La Familia	
2.3.7.2. La Escuela	

2.3.7.3. Los grupos de pares

CAPÍTULO III: MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	50
3.1.- Población	50
3.2.- Características de la población	51
3.3.- Método y variables	53
3.4.- Hipótesis	54
3.5.- Técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
3.6.- Técnica de Análisis de datos	58
CAPÍTULO IV: RESULTADOS	59
CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	84
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	89
Referencias Bibliográficas	92
Anexos	96

LISTA DE TABLAS

Tabla N°1 : Distribución de la muestra según Institución Educativa

Tabla N°2 : Distribución de la población de estudio por grado de estudios

Tabla N°3 : Distribución de la muestra según Grado de estudio

Tabla N°4 : Edad de la madre

Tabla N°5 : Edad del padre

Tabla N°6 : Nivel educativo de la Madre

Tabla N°7 : Nivel educativo del Padre

Tabla N°8 : Tipo de familia

Tabla N°9 : Dimensión Relaciones del clima Familiar y Cociente Social

Tabla N°10 : Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar

Tabla N°11 : Nivel de Madurez Social

Tabla N°12 : Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según edad de la madre

Tabla N°13 : Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según edad del padre

Tabla N°14 : Nivel de Madurez Social según edad de la madre

Tabla N°15 : Nivel de madurez social según edad del padre

Tabla N°16: Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según nivel educativo de
la Madre

Tabla N°17 : Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según nivel educativo del
Padre

Tabla N°18 : Nivel de Madurez Social según nivel educativo de la madre

Tabla N°19 : Nivel de Madurez Social según nivel educativo del padre

Tabla N°20: Nivel en relaciones de Clima Social Familiar según tipo de familia

Tabla N°21 : Nivel de Madurez Social según tipo de familia

Tabla N°22 : Prueba de Normalidad

Tabla N°23 : Estadístico Rho de Sperman: Madurez Social y clima Social en la Familia.

Tabla N°24 : Estadístico Rho de Sperman: Madurez y los Componentes de la Dimensión Relaciones

Tabla N°25 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel de Relación de Clima Social Familiar y la edad de la madre.

Tabla N°26: Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y la edad del padre

Tabla N°27: Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y la edad de la madre

Tabla N°28 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y la edad del padre.

Tabla N°29 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel de Clima Social Familiar y nivel educativo de la madre

Tabla N°30 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel de Madurez Social y el nivel educativo de la madre.

Tabla N°31 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y nivel educativo del Padre.

Tabla N° 32 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y Nivel Educativo del padre.

Tabla N° 33 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en relación de Clima Social Familiar y tipo de familia.

Tabla N° 34 : Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y tipo de familia.

Tabla N° 35 : Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima Social de la familia según edad de la madre.

Tabla N° 36 : Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social según edad de la madre.

Tabla N° 37 : Prueba Kruskal-Wallis en Relación del clima Social de la Familia según edad del padre.

Tabla N° 38 : Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social según edad del padre.

Tabla N° 39 : Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima Social de la Familia según nivel educativo de la madre.

Tabla N° 40 : Prueba Kruskal-Wallis en Madurez social según nivel educativo de la Madre

Tabla N° 41 : Prueba Kruskal-Wallis en relaciones del clima social de la familia según nivel educativo del padre.

Tabla N° 42 : Prueba Kruskal-Wallis en madurez social según nivel educativo del padre.

Tabla N° 43 : Prueba Kruskal-Wallis en Relación del clima social de la familia según tipo de familia.

Tabla N° 44 : Prueba Kruskal-Wallis en madurez social según tipo de familia.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito analizar la relación entre cohesión, expresividad y conflicto (clima social familiar) y la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años. Se trabajó con una muestra de 146 alumnos que cursaban 1ero. a 4to. grados de Educación Primaria cuyas edades fluctúan entre 6 y 10 años a quienes se les aplicó la Escala del Clima Social Familiar (FES) propuesta por Moos E.J Trickett.y adaptada a nuestra realidad por Ruiz y Guerra (1993) y la Escala de Madurez Social propuesta por Vineland (1925) adaptada por Morales (Dioses 2001). Los resultados muestran que existe relación directa entre la dimensión de relaciones del Clima Social Familiar y Madurez Social. Asimismo existe relación significativa y directa en los componentes de Cohesión y Expresividad con la madurez social, mientras que el componente de conflicto presenta una relación significativa inversa con el nivel de madurez social. Por lo tanto el Clima Social Familiar afecta de forma directa la madurez social en los niños.

PALABRAS CLAVES: Clima Social Familiar, Madurez social, niños.

SUMMARY

In this research was analyzed the relationship between cohesion, expressiveness and conflict (Family social climate) and child's social maturity from 6 to 9 years old. We worked with the group 146 students from 1st to 4th grade of primary education, where students were between 6 and 10 years old, who were applied the family social climate scale (FSC) by Moos.E.J Trickeet, and adapted to our reality (Ruiz Alva, 1997) and social maturity scale proposed by Vineland (1925) adapted by Morales (Dioses 2001). The resulting proved that there is a direct relationship between the size of relations of family social climate and social maturity. There is also significant and direct components of cohesion and expressiveness to social maturity, while the component of conflict present a significant inverse relationship with the level of social maturity. So Family Social Climate directly affects social maturity in children.

Keywords: Family social climate, social maturity, children

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las relaciones familiares es cada vez más complicada, ya sea por la poca comunicación familiar, escasa participación de los padres en las actividades de sus hijos, la excesiva carga de trabajo, la separación de los cónyuges, etc. Todo lo antes mencionado afecta de una u otra manera en el desarrollo del niño o niña en edad escolar. En este sentido la presente investigación intenta analizar la relación entre la cohesión, expresividad y resolución del conflicto entre los miembros de la familia y la madurez social del niño.

El tema investigado resulta relevante en la medida que se relaciona y hace una comparación entre el área familiar y el desarrollo social logrando una mejor comprensión de las relaciones sociales de los niños y niñas.

El grupo de sujetos estudiados fueron niños y niñas cuyas edades fluctúan entre 6 y 9 años, y que cursan del 1er. a 4to. grado de Educación Primaria. Se considera este grupo de niños porque en esa edad sus relaciones sociales se expresan a través de normas, hábitos, valores adquiridos en el hogar, como fuente primaria de su educación y desarrollo.

Asimismo los antecedentes de la investigación tanto nacionales como internacionales hacen una revisión descriptiva del desarrollo social en alumnos en etapa secundaria o universitaria, además de considerar variables de desarrollo social con rendimiento académico, sin embargo se evidencia una ausencia de investigaciones que consideren la madurez social del alumno y la relación con el clima social familiar como se ha realizado en la presente investigación.

La muestra considerada para este estudio, estuvo conformada por 146 alumnos(as) seleccionados de 2 instituciones educativas; una privada y la otra estatal ambas pertenecientes al distrito de San Juan de Lurigancho-UGEL 05. Asimismo, la investigación es descriptiva correlacional, ya que describe las características generales de los niños estudiados y pretende establecer el grado de relación entre las variables de cohesión, expresividad y conflicto y la madurez social del niño.

Finalmente el estudio ha sido dividido en seis capítulos. El planteamiento del problema, los objetivos, antecedentes e importancia de la investigación se presentan en el capítulo 1. En el capítulo 2, se hace referencia al marco teórico donde se

presenta las bases teóricas, como familia, cohesión, madurez social, etc. En el capítulo 3, corresponde al método de investigación, se menciona la muestra poblacional, las variables de la investigación, las hipótesis, las técnicas e instrumentos para la recolección de datos, etc. El capítulo 4 presenta los resultados obtenidos y su descripción. La discusión de los resultados por objetivos propuestos en la investigación se muestran en el capítulo 5 y finalmente en el capítulo 6 se brindan las conclusiones y recomendaciones respectivas.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema.

La socialización de los niños y niñas es un proceso complejo, en el que participan diversos agentes, como son los padres, hermanos e iguales. Por ello la familia es el primer agente socializador en el que se desenvuelve el niño(a); no obstante, los cambios en la familia, como: separación de los padres, poca comunicación entre padres e hijos, violencia familiar, entre otros, han sido comprobados sus efectos nocivos por diversas investigaciones, las mismas que informan que la violencia ejercida sobre una persona en los primeros años de vida logra ser determinante para su desarrollo integral en la edad adulta OMS (2010); además, de producir serias consecuencias sociales y de salud en una comunidad UNICEF,(2011). En tal sentido, el clima social familiar juega un rol de suma importancia en el desarrollo social del niño.

Según el INEI se puede estimar una descripción de la constitución de la familia peruana, ya que en su último Censo de Perfil Socio-demográfico del Perú (2007), concluye que a nivel urbano el número de parejas separadas se incrementó en 444 mil 747, de 269 mil 495 (1,8%) en 1993 a 714 mil 242 (3,4%) en el 2007. Ante

ello se destaca el incremento en la incidencia de la separación familiar, considerando las posibles consecuencias que podría estar acarreado en los niños, sobre todo en el aprendizaje social del manejo y control de sus relaciones interpersonales.

El INEI (2007) ha encontrado que existe un gran número de madres solteras, lo cual representa también otro factor importante al momento de analizar el desarrollo social del niño(a) ya que forma parte de la estructura familiar y los patrones de socialización que el niño va aprender; los datos que se hallaron fueron en una muestra de 10 millones 571 mil 960 mujeres de 12 y más años de edad, el 64,5% son madres, es decir, 6 millones 821 mil 386 mujeres. De este total, 487 mil 321 son madres solteras, es decir, 7 de cada 100 madres se encuentran en esta condición, observándose una leve disminución, de 0.3 puntos porcentuales respecto al observado en 1993. Si bien se redujo en términos relativos. Sin embargo, en cifras absolutas se incrementó en 130 mil 481 madres solteras. De este modo se puede mencionar que las relaciones sociales-familiares cumplen un papel primordial en el desarrollo del niño, considerando que Mischel (como se citó en Papalia, 2009) refiere que los niños adquieren los roles de género por medio de la imitación de modelos cercanos. Por ello, se observa que en las familias con un solo padre o de padres separados los problemas se pueden agudizar, en la medida que hay menor supervisión y monitoreo diario del trabajo escolar de los niños(as), por lo cual mostrarían menores aspiraciones y expectativas en relación a la educación de sus hijos. En este sentido, se puede afirmar que una causa de bajo rendimiento escolar en los niños(as) podría estar relacionada a hogares monoparentales. Así mismo, Vallet (2007) demuestra que una débil o ausencia de autoridad de los padres, sería una fuente de desventaja educativa en los adolescentes y niños. La misma que influiría sobre su autoconcepto y la adquisición de autonomía en su desarrollo.

En tal sentido, Comellas, (2000) menciona que la madurez social es la manera de comportarse ante las situaciones que se deben afrontar, individualmente, lejos de la familia, lo cual implica el desarrollo de capacidades como la autorregulación, autoconcepto, autoestima, conocimiento de los otros, los mismos que les permitan ser autónomos y que deben ser aprendidos en la familia y escuela. Investigaciones como la de Fabes, Leonard, Kupanoff y Matin, (2001) muestran que la participación y la buena crianza o relaciones sociales entre padres e hijos generan un mejor

desarrollo social del niño, así como los padres que reconocen y legitiman los sentimientos de angustia, miedo o preocupación de los hijos promueven la empatía y el desarrollo prosocial a comparación con aquellos padres que desaprueban las emociones negativas o las castigan, éstas posiblemente se expresen en forma más intensa y afecten la adaptación social de los hijos.

Por tanto, frente a los datos obtenidos que muestran en el Perú elevadas cifras de separación conyugal, madres solteras y violencia intrafamiliar, se puede considerar que las dificultades en el clima social en las familias peruanas, pueden tener un impacto considerable a nivel de la madurez social del niño, en tanto su detección temprana, permitirá plantear estrategias de intervención oportunas, ya que la familia viene a ser el núcleo de toda sociedad y la fuente primaria del desarrollo del niño Peruano. Por ello en la presente investigación se pretende dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar y la madurez social del niño (a) de 6 a 9 años de edad?

1.2. Objetivos del Estudio

Los objetivos propuestos para esta investigación son los siguientes:

Objetivo General

1. Determinar la relación entre la dimensión relaciones del clima social familiar con la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años.

Objetivos Específicos

2. Identificar el nivel de Clima Social Familiar obtenido por la muestra de alumnos de 6 a 9 años de edad.
3. Determinar el nivel promedio obtenido en Clima Social Familiar en los alumnos de 6 a 9 años de edad.
4. Identificar el nivel de Madurez Social obtenido por la muestra de alumnos de 6 a 9 años de edad.

5. Determinar el nivel promedio obtenido en Madurez Social en los alumnos de 6 a 9 años edad.
6. Determinar la relación entre los componentes de la dimensión de relaciones del clima social familiar: cohesión, expresividad y conflicto con la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años.
7. Comparar los niveles de Clima Social Familiar según la edad de ambos padres de familia.
8. Comparar los niveles de Madurez Social según la edad de ambos padres de familia.
9. Comparar los Niveles de Clima Social Familiar según el Nivel Educativo de ambos padres de familia.
10. Comparar los niveles de Madurez Social según el Nivel Educativo de ambos padres.
11. Comparar los niveles de Clima Social Familiar según el tipo de familia que presenta la muestra de alumnos de 6 a 9 años de edad.
12. Comparar los niveles de Madurez Social según el tipo de familia que presenta la muestra de alumnos de 6 a 9 años de edad.

1.3. Justificación e importancia de la investigación

Se encuentra una serie de investigaciones sobre la socialización del niño en edad escolar o las relaciones familiares y las implicancias en el desarrollo evolutivo del niño por ejemplo: “El Estudio de la socialización en niños de 6 a 10 años a través de una modificación del sociograma” de Dreifuss (1983), “El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?” Navarro (2003) y “Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo” Benites (1997) han demostrado que es necesario conocer y ampliar más variables de investigación relacionado con las relaciones familiares y otro. A pesar de ello, se conoce poco sobre la relación entre la madurez social del niño en edad escolar, para ser específicos en niños de 6 a 10 años de edad, y la cohesión, expresividad y conflicto, como aspectos implicados en el clima social familiar.

La presente investigación aborda un tema educativo y social, ya que ambos son agentes importantes en el desarrollo del niño y por tanto trabajan de forma

paralela. Por ello se considera que la investigación tiene como principales beneficiarios no sólo a psicólogos, sino a los agentes que forman parte importante de la educación como son los docentes, padres de familia y sobretodo el niño(a) entre las edades de 6 a 9 años.

Los psicólogos serán los principales beneficiarios ya que a través de ésta investigación corroborarían sus presunciones derivadas de las observaciones diarias que el proceso social del niño de 6 a 9 años de edad guarda una relación directa con el desenvolvimiento familiar. Esto ayudaría a elaborar herramientas adecuadas de orientación para los alumnos y padres de familia.

Los resultados del presente trabajo también serán de mucha utilidad para los docentes, ya que les proporcionarían conocimientos sobre los niveles de desarrollo social del niño que permitirían un mejor entendimiento de determinadas características en edad escolar. También los resultados serán de gran provecho para los padres de familia sobre la importancia que tiene el clima familiar que desarrollen en sus hogares y las implicancias de ésta en el desarrollo de su niño(a) en el aspecto de madurez social. Es preciso mencionar que insertarse en el ámbito familiar no es fácil pero tampoco imposible, ya que se conoce como una realidad que las familias de la actualidad son cada vez más disfuncionales, con diferentes características, principios, valores y sobretodo el factor trabajo y tiempo son los que influyen en la dinámica y un buen desempeño familiar.

1.4.- Antecedentes de la investigación

Reusche (1994) citado por Aguirre (2008) realizó la investigación titulada “Cohesión Familiar y su relación con el rendimiento académico en los alumnos de educación primaria”; el propósito de ese trabajo de investigación fue considerar ciertos factores extrínsecos del fracaso escolar, como el funcionamiento y la calidad del clima familiar, que implica grados de cohesión y adaptabilidad. La muestra estuvo conformada por 443 adolescentes de nivel socioeconómico medio residentes en Lima. El instrumento que usó fue el FACES III de Olson, tomando como datos básicos y necesarios el número de hermanos, la ubicación entre hermanos, el sexo de los hermanos, el estado civil de los padres, el tipo de familia, si convive con padres y abuelos, y el ciclo evolutivo de la familia. Algunos de los resultados fueron que los

adolescentes describen a su familia como una familia con pocos lazos afectivos y desean más vínculo afectivo. Otra de las características de las familias de estos adolescentes es: El hijo mayor y el hijo único, describen a su familia como fuente de menor afecto y desean más afecto. Los que tienen muchos hermanos, están más satisfechos del afecto familiar. El hijo único, describe a su familia como de adaptabilidad rígida, y al igual que cuando hay muchos hermanos, están insatisfechos con la autoridad familiar. El hijo mayor describe a su familia con mayor afecto, y el intermedio con menor afecto. Cuando sólo son hermanas, hay mayor afecto en la familia, y describen a su familia como flexible o caótica. Cuando son sólo hombres, describen a su familia como de menor afecto, también la desean más disgregada y la autoridad familiar es más flexible o estructurada, y son los que la desean más rígida. Cuando los hermanos son del mismo sexo, están más satisfechos con su funcionamiento familiar. Cuando los padres están casados, los hijos describen a la familia como de mayor afecto y están más satisfechos de sus vínculos afectivos, que cuando están divorciados o viudos.

Morales, Arcos, Ariza, Cabello, López, Pacheco, Palomino, Sánchez, Venzalá (1999) realizaron un trabajo con el propósito de analizar la relación entre el ambiente socio-familiar y el rendimiento escolar. La muestra de dicha investigación estuvo conformada por alumnos y alumnas de educación primaria de 2 centros públicos de Lucena (Córdoba), con familias que tienen características socio-culturales y económicas medias-bajas, similares en ambos centros. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron: Un cuestionario para completar por el profesor(a) aspectos relacionados al rendimiento escolar del alumno, considerando no sólo el aspecto académico sino también las relaciones de interés de los padres hacia sus hijos y un cuestionario para completar por las familias acerca de la educación de sus hijos(as). Los resultados mostraron que: El nivel cultural que tiene la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas. También se hallaron resultados donde se menciona que el nivel económico de la familia sólo es determinante en el rendimiento escolar cuando es muy bajo, cuando coloca a la familia en una situación de carencia, lo que va asociado a un bajo nivel cultural, elevado número de hijos e hijas, carencia de expectativas y falta de interés. De otro lado mostraron que cuando en la familia hay problemas, necesariamente influye en

la conducta y en el rendimiento de los hijos. Por último cuando la familia demuestra interés por la educación de los hijos e hijas, el rendimiento es más positivo pues hay una conexión casa-escuela que el niño percibe y que llega a repercutir en su trabajo escolar.

López (2002) realizó un estudio cuyo propósito se centra principalmente en analizar cómo se manifiestan las posibles ausencias de diferencias entre la pareja (madres y padres) y entre los padres y los hijos en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, analizadas intra e interculturalmente. La muestra estuvo conformada por 243 personas que en total constituían unas 81 familias, las cuales estaban distribuidas en 31 familias españolas, 20 anglo-australianas y 30 familias españolas emigrantes en Australia. Se consideró que el estudio tome en cuenta en cada familia al padre, la madre y uno de los hijos (especialmente aquel que se encontrase en edad adolescente o joven adulto) por otro lado hubieron requisitos generales como ser familias nucleares, intactas, no clínicas, formadas por ambos padres y uno o más hijos; además, padres e hijos debían tener lazos biológicos entre ellos. Los hijos estudiados debían vivir con sus padres, ser mayores de 12 años y no haber sido padres. Además hubo requisitos específicos para cada grupo de familias como periodos de emigración en edad adulta y otros. El método de investigación cumplieron los siguientes pasos: primero se realizaron los contactos telefónicos, se concertaba una cita en que estuviesen juntos el padre, la madre y un hijo/a mayor de 12 años (en caso de haber más de un hijo/a, se seleccionaba aleatoriamente uno de ellos), y se aplicaba la prueba seleccionada. El FACES II (Olson, Bell y Portner, 1982). Los resultados indicaron que las familias emigrantes adaptaron sus ideas y prácticas selectivamente, al igual que las familias españolas, mantuvieron unos ideales de adaptabilidad más elevados que las familias anglo-australianas. Los datos mostraron que existen semejanzas significativas entre las culturas en la percepción de la cohesión y adaptabilidad actual de las familias, mientras que se dan diferencias significativas entre las culturas en los ideales de cohesión y adaptabilidad familiar. Estos resultados implican que la psicología transcultural debería considerar que hay semejanzas y diferencias entre las culturas y las familias, así como que el cambio en los ideales y prácticas de las familias emigrantes se produce en diferentes niveles de adaptabilidad.

González-Pienda, Núñez, Álvarez, Roces, González-Pumariega, González, Muñiz, Valle, Cabanach, Rodríguez, Bernardo (2003) estudiaron el tipo de relación que las variables familiares mantienen con diferentes dimensiones del auto-concepto de los hijos y con su rendimiento académico. La muestra estuvo conformada por un total de 163 estudiantes de educación secundaria, todos los alumnos pertenecen a un nivel social, económico y cultural medio bajo. Son 75 alumnas y 88 alumnos. El método utilizado fue la elaboración de un modelo causal hipotético tomando los 4 tipos de variables: funcionamiento familiar, implicación parental en comportamientos de autorregulación, dimensiones del autoconcepto y rendimiento académico, para ello la información se contrastó a través de análisis de ecuaciones estructurales. Los instrumentos fueron: (FACES III) que es la tercera revisión del modelo circunplejo de Olson. Otro de los instrumentos utilizados fue el Cuestionario de Evaluación de la Inducción Parental a la Autorregulación, elaborado por Martínez-Pons (1996) y consta de cuatro subescalas (modelado, estimulación, facilitación y refuerzo de las conductas propias del proceso de autorregulación del aprendizaje), con un total de 20 ítems. También se realizó la evaluación de las dimensiones académica, general, social y personal del autoconcepto que fue evaluada mediante el SDQ-II (Self Description Questionnaire-II), y que consta de 102 ítems distribuidos en 11 dimensiones. Finalmente el Rendimiento Académico General, basado en las Actas que se elaboran en las juntas de evaluación con las notas de los estudiantes en las asignaturas de Matemáticas, Lengua y Literatura, Idioma y Conocimiento del Medio (Ciencias Sociales y Naturales). Los resultados mostraron que la percepción que tienen los hijos sobre el grado de implicación de los padres en comportamientos característicos auto-regulatorios influye significativamente sobre las diferentes dimensiones que el estudiante tiene sobre sí mismo (privada, social, académica), y este tipo de percepción se encuentra escasamente relacionada con las características de adaptabilidad y cohesión familiar; finalmente, la dimensión académica del auto-concepto predice positiva y significativamente el rendimiento académico, mientras que la dimensión social lo predice negativamente.

Rodríguez y Torrente (2003) en su investigación “Conducta familiar y Conducta Antisocial”. Tuvieron como objetivos identificar la relación con variables de clima familiar y estilos de educación familiar, buscando conocer que los factores

de clima familiar y la educación presentan diferencias en dos grupos de adolescentes clasificados según declarasen o no haber cometido un cierto número de actos delictivos. La muestra estuvo conformada por adolescentes escolares que cursaban desde 1º de secundaria hasta 1º Bachillerato en centros públicos de Educación Secundaria de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, cuyas edades oscilaban entre 11 y 17 años. Fueron 2 grupos de alumnos: los adaptados y los inadaptados. Los instrumentos fueron: Escala de Clima Social en la Familia, el Cuestionario sobre los estilos educativos de los padres y, por último, el Cuestionario de conductas antisociales-delictivas. Los resultados fueron que existen diferencias en la distribución de porcentajes hallados entre los grupos respecto a su nivel académico. Además, en cuanto al estilo de educación familiar muestran que en ambos grupos, *adaptados e inadaptados*, encontraron las puntuaciones más elevadas en la escala de apoyo, lo cual indica que, en términos generales, a los menores se les da apoyo, se dialoga con ellos y se les controla menos de forma autoritaria. Aun así, los sujetos que manifiestan una conducta más adaptada, aquellos que no informan conducta delictiva, son los que obtienen las puntuaciones más elevadas en las categorías relacionadas con el uso de argumentos y razonamientos entre los padres y los hijos sobre el establecimiento y el respeto a las normas sociales, lo que indica que el estilo inductivo o autoritativo es el estilo educativo óptimo.

Moreno, Estévez, Murgui, Musitu (2009) realizaron una investigación en la que estudiaron a 1 319 adolescentes entre las edades de 11 a 16 años, la finalidad fue analizar como los comportamientos inadecuados en la escuela podrían ser comprendidos considerando las características propias del adolescente, incluyendo las relaciones con la familia y la escuela, que son agentes importantes en el desarrollo social de la persona. Los instrumentos fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES), Escala de Clima Social Escolar (CES), Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (IECA) y la Escala de Conducta Violenta. Los resultados indicaron que el clima familiar influyen indirectamente en el clima social del aula. Es decir que un clima familiar negativo, determinado por problemas de comunicación y carencias afectivas entre los miembros de la familia, puede influir negativamente en el desarrollo psicosocial del adolescente y colabora a configurar una imagen negativa

tanto de los adultos que forman el núcleo familiar como de los profesores y la escuela como figuras de autoridad formal.

Dreifuss (1983) desarrolló una investigación titulada “Estudio de la socialización en niños de 6 a 10 años a través de una modificación del sociograma”. El propósito fue analizar un complejo sistema de relaciones horizontales entre sujetos de la misma edad, en este caso los alumnos que comparten un aula de clases, en comparación con las relaciones que tienen estos mismos sujetos con los adultos. Se formularon preguntas interesantes como: ¿Cuán importante resulta conocer a los niños en edades de 6 a 10 años?, ¿Reduce en algún beneficio psicopedagógico respetar las relaciones sociales de los niños?. Los objetivos fueron, proponer una modificación en el manejo de datos que arroja el sociograma y poseer información sociométrica de 831 niños y niñas de 1ero a 4to grado de colegios particulares religiosos de Lima. La muestra está conformada por 831 niños y niñas de 1ero. a 4to grado y 20 adultos, que son profesores de 5 secciones. El método de investigación es descriptivo tomando como base los aportes de Piaget para poder saber las características psicológicas del niño en edad escolar. Los instrumentos utilizados son el sociograma y entrevistas a los docentes de aula o tutores. Las conclusiones a las que llegó el autor fueron que las relaciones entre el grado de popularidad y rendimiento académico es escaso; por otro lado, el grado de relación entre popularidad y edad cronológica de los alumnos se mantiene de acuerdo al año de estudios, es decir dependiendo del desarrollo social de cada individuo su independencia y autonomía varía.

Castillo (1988) en su investigación busca reconocer la importancia del desarrollo social del niño de 6 a 8 años, que implica el rol del profesor en las relaciones interpersonales. La muestra estuvo conformada por niños y niñas en edad escolar primaria de 1er. a 3er. grado de colegios particulares, conformado por un grupo de 50 alumnos. Los instrumentos fueron entrevistas personales con los docentes, ficha de cotejo, guías de observación y un cuestionario de 20 preguntas, sobre las relaciones entre profesor – alumno. El método de investigación es descriptiva, ya que presenta las características del niño en edad cronológica de 6 a 8 años (edad escolar), tomando como fundamento las relaciones primarias y

secundarias del niño, la actividad perceptiva, memoria, desarrollo social del niño en edad escolar primaria. Las conclusiones de la investigación fueron que la relación que tiene el profesor con el alumno es inherente al desarrollo social que vive el educando y que el rol del profesor es importante en el desarrollo social del niño, ya que todo educador debe estar consciente de su influencia que puede generar en la personalidad del niño a través de sus acciones. Además se debe tener presente que es necesario conocer las necesidades del niño(a) en edades específicas para poder brindarle los requerimientos necesarios para su desarrollo.

Condori (2002) realizó un estudio sobre las formas en que las personas enfrentan los estados de crisis en las interrelaciones con su contexto familiar, por lo que la interrogante fundamental de la investigación fue: ¿Existen diferencias significativas entre los tipos de funcionamiento familiar y las respuestas ante situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores?. El objetivo principal fue conocer los tipos de funcionamiento familiar, y su relación con las respuestas ante situaciones de crisis, esto es, la forma como enfrentan sus problemas, en familia, los menores infractores y no infractores. La muestra estuvo conformada por 514 menores adolescentes, los cuales 463 eran adolescentes que vivían con sus padres y no tenían antecedentes, y 51 adolescentes infractores internos que vivían en un centro juvenil de Lima. Los instrumentos fueron la Escala FACES III, según el Modelo Circumplejo de Olson y el F-COPES que evalúan el tipo de funcionamiento familiar y la respuesta ante situaciones de crisis. Los resultados fueron que existen diferencias entre los menores infractores y no infractores en cuanto a su funcionamiento familiar y la respuesta ante situaciones de crisis. De igual forma que no existe ninguna relación entre adaptabilidad familiar, cohesión, comunicación, etc. y las respuesta ante situaciones de crisis de los adolescentes.

Manchego y Rosas (2007) buscaron identificar hasta que punto el niño de 3er. grado actúa asertivamente en una situación social y demostrar la importancia que asignan los docentes al desenvolvimiento social del niño de 8 años. La muestra estuvo conformada por 27 alumnos, con características comunes como edad, condición social, etc. El método fue de tipo cualitativa exploratorio, con la finalidad de caracterizar al grupo de alumnos de 3er. grado en situaciones sociales,

identificando competencias específicas. Las conclusiones fueron que el grado de asertividad del niño de 3er. grado responde a sus experiencias, costumbres y estilos de crianza, además que el niño de esa edad se encuentra en un proceso de aprendizaje y de consolidación del desarrollo de la personalidad, por lo que la orientación y presencia de ejemplos positivos brindados por el docente o padres de familia serán positivos para su crecimiento. Además, se evidenció el hecho de que el docente tiene poco conocimiento sobre técnicas y actividades sobre temas de asertividad, trabajo en equipo, desarrollo de habilidades sociales, generando poco apoyo y relación entre profesor y alumno.

1.5. Limitaciones

En la presente investigación se ha usado un diseño correlacional, los resultados y conclusiones se han dado sólo en términos de la asociación y comparación entre las variables estudiadas; es decir, no ha habido conclusiones que impliquen causalidad. Relacionado con lo anterior está el hecho de no haber encontrado investigaciones que analicen la correlación entre la resiliencia y el rendimiento académico.

Las limitaciones se presentaron en el desarrollo de dicha investigación a través de una falta de predisposición de los padres hacia el desarrollo de las encuestas, ya que estudiar el tema del desarrollo familiar les resulta muy íntimo y reservado para ellos causando celos por la información a brindar hacia la encuestadora, sin embargo se logra recaudar la información necesario para la presente investigación.

Otra de las limitaciones es el tiempo para la aplicación de las pruebas, sin embargo se logra cumplir con las encuestas requeridas para la investigación suponiendo que la información brindada por los mismos padres de familia haya sido real.

También es importante señalar que se tuvo que recurrir a distintas instituciones educativas tanto privadas como nacionales de las cuales dos de ellas

que aceptaron participar en la investigación, con lo cual no hubo aleatoriedad de la muestra, lo que reduce la posibilidad de generalizar los resultados obtenidos en la investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. La familia.

2.1.1. Definición.

Son varias las definiciones que existen sobre la familia. Desde el punto de vista biológico, legal, etc. Desde el punto de vista social, se considera como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas (Real Academia de la Lengua Española -RAE 2008). Se menciona dicha definición ya que es necesario identificarla desde un enfoque educativo y al mismo tiempo general. Desde el punto de vista psicológico se define como un grupo de personas íntimamente unidas, que conforma profundamente la personalidad de sus miembros (Merani, 1976)

Generalmente se plantea, el término familia, como una estructura social básica donde padres e hijos se relacionan. Para esta investigación se considera dicha definición sobre familia como la más adecuada y cercana a la visión que se tiene sobre ésta. Por lo tanto familia es todo grupo donde existe una relación que se basa en lazos afectivos fuertes, por lo que sus miembros forman una comunidad unida en

distintos aspectos de la sociedad: económicos, jurídicos, sociales y culturales. Además la familia constituye una unidad e identidad en la que lo que afecta a un miembro o a todos de forma directa o indirectamente; por ello se puede hablar de un sistema familiar, de una comunidad que está organizada, ordenada y jerarquizada y, muchas veces, relacionada con su entorno. La familia influye con valores y pautas de conducta que son presentados por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos. Estos enseñan normas, costumbres, valores, que contribuyen en la madurez y autonomía de sus hijos (Minuchin, 1980)

La ONU (1994) estipula que la familia es una entidad universal y tal vez el concepto más básico de la vida social; sin embargo, las familias se manifiestan de muy diversas maneras y con distintas funciones. El concepto del papel de la familia varía según las sociedades y las culturas. No existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente aplicable, es así que en lugar de referirnos a una familia, parece más adecuado hablar de familias, ya que sus formas varían de una región a otra a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos.

Tomando en cuenta las diversas definiciones Zavala (2001) define a la familia como el conjunto de personas que viven juntas, relacionadas unas con otras, que comparten sentimientos, responsabilidades, informaciones, costumbres, valores, mitos y creencias. Cada miembro asume roles que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar. Es una unidad activa, flexible y creadora, es una institución que resiste y actúa cuando lo considera necesario. Red de relaciones vividas. La familia como institución social es un sistema de fuerza que constituye un núcleo de apoyo para sus miembros de la comunidad.

2.1.2. Tipos de familia

Existen varias formas de organización familiar y de parentesco; entre ellas, se han distinguido cuatro tipos de familias (Martín, 2000):

La familia nuclear o elemental:

Es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

La familia extensa o consanguínea:

Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

La familia de madre soltera:

Es aquella familia en la que la madre desde un inicio asume, generalmente sola, la crianza de sus hijos/as pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.

La familia de padres separados:

Familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja, pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos e hijas, se niegan a la relación de pareja, pero no a la paternidad y maternidad.

Estos cuatro tipos de familia antes mencionados, nos da una visión más realista de las familias a las cuales estamos relacionados en el quehacer social y educativo. Sin embargo es preciso mencionar que no se consideran otros tipos de familia como las monoparentales ya que sólo estamos mencionando aquellas que tienen relación con nuestra investigación.

2.1.3. Funciones de la familia

La definición y los tipos de familia, fueron descritos de forma general, sin embargo no es suficiente por lo que es necesario conocer cuáles son las funciones que tiene ésta con los miembros que forman la familia. Es por ello que se han

considerado dos autores , cada uno tiene su punto de vista para la descripción de las mismas.

Según Ugarriza (1993); la familia asume 5 funciones principales:

a. Biológica:

Esta se refiere a las funciones más cotidianas que le corresponde cumplir a la familia: alimentación, salud y descanso, por las cuales todos los individuos reponen diariamente su existencia y capacidad de trabajo.

b. Socialización:

En lo que respecta a socialización la tarea primordial de la familia es transformar, en un tiempo determinado a un niño totalmente independiente de sus padres, en un individuo autónomo con plena independencia para desarrollarse en la sociedad.

c. Cuidado:

Se refiere a resolver de la manera más adecuada las necesidades de alimentación, vestido, seguridad física, acceso a la salud, educación de cada uno de sus miembros.

d. Afecto:

Consiste en propiciar amor y cariño en base a los subsistemas paternal, filial, conyugal, fraternal.

e. Reproducción:

El matrimonio, como institución legal y sacramento de la iglesia, nace para regular dos factores fundamentales dentro de la familia y la sociedad: el factor sexual y el de la reproducción.

Se observa en este caso, que el autor expone dichas funciones en relación a la existencia de un niño(a) en la familia, sin embargo resalta el cuidado y el afecto a todo los miembros que conforma cualquier tipo de familia, ya que se menciona el afecto conyugal y fraternal.

Por otro lado, según Beltrán (1997), la familia desarrolla dos funciones básicas:

a. Función socializadora: la familia es el principal agente o factor de la Educación, incluso podemos decir que es el factor fundamental del ser humano. Su función educadora y socializadora está en base a que, como institución, supone un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten una serie de valores y normas interrelacionados a fin de satisfacer diversos objetivos y propósitos. La meta

de la familia es socializar al individuo. En los primeros años de vida, el niño está todo el tiempo en contacto con la familia, y se van poniendo los cimientos de su personalidad antes de recibir cualquier otra influencia. Los padres en este proceso de socialización actúan como modelos que los hijos imitan. Tras los primeros años de influencia familiar, viene la **Educación institucional** escolar, que cobra gran importancia.

El proceso de socialización consiste en el hecho de que el individuo aprende por el contacto con la sociedad. El proceso de aprendizaje social se desenvuelve con la gente y entre la gente, y por consiguiente, implica siempre relaciones sociales. Se halla el proceso condicionado, por la comunicación de índole interpersonal. Los agentes de socialización están representados por la familia, la escuela, los pares, los medios de comunicación social, etc.

La socialización es un proceso que dura toda la vida e implica una influencia recíproca entre una persona y sus semejantes. La aceptación de las pautas de comportamiento social tiene importancia en el plano objetivo, por la socialización transmite la sociedad su cultura de generación en generación; y en el plano subjetivo nos encontramos ante un proceso que tiene lugar en la persona.

b. Función educadora. La familia educa múltiples facetas de la personalidad a distintos niveles. En los primeros años de su vida, el vínculo afectivo es una verdadera necesidad biológica, como base de la posterior actividad fisiológica y psíquica. Se le enseñan actitudes y habilidades necesarias (andar, hablar, respuesta afectiva a la sonrisa, etc.), que si no se educan en el momento oportuno, luego ya no es posible inculcarlas en el niño. El papel de la familia consiste en formar los sentimientos y educar la voluntad de sus hijos, su capacidad de esfuerzo, de entrega y de sacrificio, su espíritu de cooperación y su capacidad para el amor.

Estos dos fundamentos nos dan a conocer que las funciones que cumple la familia son variadas en el sentido que el enfoque que le asignemos va a tener un significado primordial para el desarrollo de cada uno de los miembros que la conforman.

2.1.4. El Ambiente Familiar

La familia es, sin duda, la formación básica de la sociedad humana. Su origen es biológico como alguna de sus esenciales funciones, pero también es un factor cultural de trascendental importancia en la vida del hombre, tanto desde el punto de vista de su ser social, como de su personalidad sobre la cual ejerce una poderosa influencia, cuya profunda huella ha puesto en evidencia la psicología contemporánea. Como institución formativa de la personalidad social e individual, la familia desempeña un papel de primordial importancia en la formación del carácter personal y el desarrollo de la sociabilidad. En el seno de ella forman sus hábitos de convivencia las nuevas generaciones. Y en cuanto a lo individual, mucho del contenido emocional y de las actividades que dan tono y color a la conducta personal, es infundido en el subconsciente del sujeto por el ambiente familiar en la época de la vida de mayor plasticidad y menor discernimiento crítico, formando una de las modalidades más persistentes de la personalidad (Aguirre 2008)

Según Molina (1997), el ambiente familiar puede ser un factor de inadaptación escolar manifestándose en una de sus formas en un rendimiento académico inadecuado como las bajas calificaciones. Para ello el autor menciona aspectos que son causales de dicha problemática, uno de ellos son los conflictos entre los miembros de la familia y de estos con el niño aparecen en primera línea como determinantes de los problemas de conducta. Al cavar profunda huella en la personalidad del niño, influyen sobre su actitud y humor en la escuela, pudiendo producirse manifestaciones graves de desviaciones y problemas de conducta, alteraciones orgánicas de la salud, violencia y rebeldía. En algunos casos, se puede apreciar la predilección del padre hacia un hijo, generando rivalidad entre hermanos. Otra son las dificultades económicas y materiales en familias con baja adaptabilidad familiar constituyen terrenos propicios para la generación de conflictos entre los miembros de la familia. Además la inseguridad, insatisfacción y el mal manejo de las emociones crean un clima en el que los problemas de conducta son frecuentes. A la insuficiencia de recursos, se aúna la falta de elementos necesarios para la calidad de vida que debe tener el niño y el hacinamiento en la vivienda. Y por último tenemos la baja cohesión familiar, la desintegración o la constitución anormal de la familia: familia incompleta, padres separados, madre soltera, etc. Estos acontecimientos en el

niño pueden generar inseguridad afectiva que muchas veces no pueden sobrellevarla con equilibrio, pues para él significa una pérdida.

Como se puede apreciar el ambiente familiar es esencial para un buen desenvolvimiento del niño(a) en edad escolar, ya sea a nivel formativo, afectivo o social.

2.2. Clima Social Familiar

Luego de describir todo lo referente al tema de familia, a continuación se presenta el clima social familiar para poder comprender la escala utilizada para la investigación, las áreas consideradas y el desarrollo social del niño de 6 a 10 años.

Además es importante realizar una mención sobre el Clima Social Familiar donde se manifiesta en las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, aspectos de desarrollo como la comunicación, interacción, desarrollo personal que puede ser fomentado por la vida en común. Guerra (1999). También tenemos dentro del Clima Social Familiar la estructura y organización de la familia y el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre los otros. Es por ello que se considera de suma importancia desarrollar este aspecto en la investigación.

2.2.1. La teoría del clima social de MOOS

Para Zavala (2001), la escala de clima social en la familia tiene como fundamento a la teoría del clima social de Rudolf Moos (1974), quien tiene como base teórica a la psicología ambientalista.

2.2.1.1. La psicología Ambiental

La psicología ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los

individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Holahan, 1996: como se cita en Kemper, 2000).

2.2.1.2 Características de la psicología ambiental

Kemper (2000) hace un análisis de las siguientes características:

- Refiere que estudia las relaciones hombre – medio ambiente en un aspecto dinámico, afirma que el hombre se adapta constantemente y de modo activo al ambiente donde vive, logrando su evolución y modificando su entorno.
- Da cuenta de que la psicología del medio ambiente se interesa ante todo por el ambiente físico, pero que toma en consideración la dimensión social ya que constituye la trama de las relaciones hombre y medio ambiente; el ambiente físico simboliza, concretiza y condiciona a la vez el ambiente social.
- El ambiente debe ser estudiado de una manera total para conocer las reacciones del hombre o su marco vital y su conducta en el entorno.
- Afirma que la conducta de un individuo en su medio ambiente no es tan solo una respuesta a un hecho y a sus variaciones físicas; sino que éste es todo un campo de posibles estímulos.

2.2.2. El concepto de ambiente según Moos

Para Moos (1974), el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

2.2.3. El clima social familiar

El clima social que es un concepto y cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, pretende describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo asentado sobre un ambiente. En cuanto al clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta para evaluarlo

Una dimensión de relaciones, una dimensión de desarrollo personal y una dimensión de estabilidad y cambio de sistemas, las cuales se dividen a su vez en sub – escalas para estudiar estas dimensiones Moos (1974) ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambiente como es el caso de Clima Social en la Familia (FES).

En el clima familiar se dan interrelaciones entre los miembros de la familia donde se dan aspectos de comunicación, interacción, etc. El desarrollo personal puede ser fomentado por la vida en común, así como la organización y el grado de control que se ejercen unos miembros sobre otros.

2.2.3.1 Cohesión Familiar

Se define como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, la Cohesión familiar (CO) evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados entre ellos. Dentro del Modelo Circumplejo los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de Cohesión Familiar son: vinculación emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, tema de discusiones, intereses y recreación. (Tueros 2004). Según el informe FES (1993); la Cohesión mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.

Asimismo Cohesión según Cárdenas (2003) citando a Olson (1983) es el lazo emocional que los miembros de la familia tienen unos con otros y el grado de autonomía individual que una persona experimenta en el sistema familiar.

2.2.3.2. Expresividad familiar

La Expresividad (EX) explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y en expresar directamente sus sentimientos.

2.2.3.3. Conflicto familiar

El Conflicto (CT) es el grado en el que se expresen libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

2.2.4 Influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad

Para Zavala (2001), la familia, como lugar de aprendizaje, de pertenencia, de amor y de seguridad, ofrece las mayores oportunidades para desarrollar las capacidades personales. La familia es, por lo tanto, un lugar de crecimiento que permite explorar el mundo desde que se es pequeño, para luego ser capaces de actuar en él.

Cuando un niño vive situaciones que le provocan rabia, miedo o tristeza, la familia puede ayudar a que esas vivencias difíciles se integren en sus proceso de desarrollo y se fortalezca su personalidad, en estas ocasiones los niños necesitan más que nunca ser tomados en serio y sentirse acogidos por la familia.

Así, la familia juega un papel fundamental en el crecimiento de los hijos. En este largo proceso los padres dan y también reciben. Ellos dan seguridad a sus hijos al entregarles calor afectivo y la sensación de que son útiles y valiosos, pero también son recompensados cuando sienten la satisfacción de verlos jugar, crecer, y aprender todos los días algo nuevo.

Los niños, durante su normal proceso de crecimiento, deben enfrentar problemas que pueden darse en el área de la educación, de la diferenciación e independencia del resto de los miembros de la familia, de la presión del grupo social, del desarrollo de su identidad sexual, etc, Todo ello influirá de una u otra manera en la consolidación de sus rasgos de personalidad.

Hay problemas que se dan durante el crecimiento del adolescente que pueden ser más graves y que han aumentado en los últimos tiempos. Nos referimos a la adicción a las drogas y alcohol. Se trata de problemas serios que serán rechazados si el adolescente ha logrado establecer una relación cercana a su familia, en un clima de confianza y amor entre padres e hijos. Algunas veces, las malas relaciones en el hogar determinan en los niños una historia de hostilidad que los impulsa a hacer exactamente lo contrario de lo que los padres esperan de ellos y realizan comportamientos de autoagresión y autodestrucción para así hacer sentir a su familia culpables por el fracaso de sus propias acciones (Romero, Sarquis y Zegers, 1997, como se cita en Zavala, 2001)

2.2.5. El ambiente familiar nocivo

La familia puede volverse nociva cuando sin saberlo, involuntariamente, sin darse cuenta de que así puede convertirse en un medio patógeno, no cumple con su rol, cuando las relaciones entre los individuos que la componen son inadecuadas; cuando no se brinda afecto, o se le brinda mal, cuando la falta de cultura y de inteligencia, o la pobreza, no permiten que el niño y posterior adolescente se adapte; cuando los problemas psicológicos, el alcoholismo, la inadaptación social del padre, de la madre o de los hermanos son para el niño fuente de profundas perturbaciones. (Dot, 1988, como se cita en Zavala, 2001)

Si la familia se ha formado disarmónicamente, con frecuencia se resquebraja y aparentemente se desintegra. Cada uno o algunos de sus miembros creen en tal situación que ya no hay nexo e interés común familiar, y entonces la dinámica se vuelve tóxica y venenosa, volcando todo el resentimiento por los agravios recibidos, por el cariño no satisfecho o las atenciones no correspondidas. En el sentir de cada uno de los miembros gravita fuertemente el celo, por la dedicación de los demás a adaptarse a la nueva dinámica familiar o a otras relaciones.

En este estado, las posibilidades de concentrarse en los estudios o de pensar en desarrollo o proyección de futuro para el joven o alguno de los miembros, son mínimas, ya que la energía vital se encuentra concentrada en un permanente estado de defensa, lo que imposibilita al individuo y lo sume en la apatía y la inacción. Algunas situaciones familiares son claramente desfavorables y riesgosas para la socialización de los niños y adolescentes; la violencia doméstica, la falta de recursos materiales para asegurar el sustento cotidiano, la ausencia de lazos estables solidarios con los otros, el aislamiento social, el autoritarismo patriarcal, la ausencia de la ley, entre otros.

2.2. DESARROLLO SOCIAL

2.3.1. Definición

Según Dreifuss (1983) el desarrollo social incluye la capacidad de tratar y mantener amistades, de obtener y conseguir un puesto de trabajo, de dirigir y orientar a los demás y de desenvolverse en ambientes cooperativos y competitivos. De igual forma el desarrollo social hace hincapié en cómo se utiliza dicho conocimiento en las interacciones con los demás, en situaciones formales e informales, durante el trabajo y el juego y en grupos numerosos o reducidos.

Otra definición es que la madurez social no consiste simplemente en la facultad de vivir, trabajar y divertirse en compañía de otras personas, sino también abarca la de disfrutar al máximo esas actividades. Significa en suma, la clase de conducta social favorable para nosotros mismos y para los demás (Weitzman, 1960).

Blink (1964) menciona que se puede definir la palabra socialización como el proceso mediante el cual alguien aprende los modos de una sociedad o grupo social, en tal forma que puede funcionar en el. La socialización incluye tanto el aprendizaje como internalización de las pautas, valores y sentimientos apropiados. En sí mismo el término socialización refiere al aprendizaje de los modos de cualquier grupo estable o duradero. La socialización del niño tiene un sentido más amplio; el niño, en última instancia, llega a convertirse en un ser humano adulto que aprendió los modos de la sociedad en funcionamiento.

2.3.2. Consideraciones del Desarrollo Social del niño

Según Weitzman (1960) Una de las consideraciones que se debe tener en cuenta es que el desarrollo social es un proceso lento; nadie tiene que obligarle a progresar al niño o niña; es decir nadie fuera de él o ella ya que cada uno lleva un “impulso natural” que le permite avanzar. Además la niñez en sí misma es tan rica en experiencias que la ayuda, guía u orientación que los padres, maestros y todos aquellos partícipes del crecimiento del niño(a) logrará la independencia, el aplomo, la confianza en sí mismo y la estimación propia. Todo lo antes mencionado nos lleva a la esencia de la madurez. También es necesario comprender que el grado de desarrollo social del niño determina lo bien o mal que se lleve con las personas; entre

ellas tenemos a sus amigos de colegio, la familia con el cual convive, sus maestros; y el buen éxito que tenga éste en la vida.

Es por ello que los niños y niñas requieren disfrutar de la vida social y participar en ella, sin embargo es necesario que nosotros los maestros al igual que los padres de familia le brindemos experiencias, guías en cada una de las etapas de su desarrollo, desde la primera infancia, la niñez y la adolescencia, y sobretodo amor como medio fundamental de aprender a vivir y a convivir.

Por otro lado Blink (1964) explica tres condiciones previas para que el niño o niña llegue a socializarse: La existencia de una sociedad en la que el niño(a) puede desenvolverse, la herencia biológica que el niño posee y la naturaleza humana la cual hacemos referencia a la capacidad de establecer relaciones emocionales con los demás. Cada una de estas precondiciones necesarias son también significativas, en tanto señalan material de fondo básico para un entendimiento de la socialización.

A continuación se desarrolla cada una de ellas:

2.3.2.1. La sociedad en funcionamiento

La sociedad en la que se desarrolla el niño es cambiante, por lo tanto es necesario precisar que la sociedad en la que vive hoy es muy diferente de la sociedad en la que vivirá el niño de la generación siguiente. Existe entonces un mundo complejo y variable, que puede ser abordado desde diversas perspectivas, en el cual el niño va a ser socializado. A fin de funcionar en él, debe poseer por lo menos un mínimo de lo que la cultura define como los sentimientos apropiados, Debe saber qué esperar de la gente en status dados, cómo se adapta en diversas agrupaciones, qué es lo que se considera apropiado e inapropiado en determinadas situaciones, y el margen de conducta aceptable en aquellos segmentos de la vida social que están cambiando rápidamente. Este es el mundo que los socializadores, ya sean padres, amigos, maestros, sabiéndolo o no transmiten a los recién llegados que vendrían ser nuestros niños.

2.3.2.2. Herencia Biológica

La herencia permite entender a la sociedad en marcha, funcionar en ella, juzgarla y modificarla. Nuestra herencia biológica no sólo posibilita la socialización,

sino que la necesita. Todas las criaturas, y nos referimos a los niños y niñas, recién nacidas son indefensas y dependientes, pero para ningún otro ser dura tanto este período de dependencia . Por lo que la herencia biológica define caracteres propios que más adelante marcará el desarrollo de la sociedad.

2.3.2.3. La naturaleza humana

Para Cooley citado por Blink (1964) menciona que la naturaleza humana se compone de los sentimientos básicos del hombre, tales como el amor, la vergüenza, la vanidad, la ambición, etc. Estos sentimientos varían y se expresan diferentemente en diversas culturas, pero la existencia de tales sentimientos es universal. Esto implica la capacidad de empatía con los otros, el colocarse significativamente en su lugar y sentir como ellos sienten. Prácticamente todos los hombres tienen una naturaleza humana, ya que todos, no importa dónde vivan, crecen en un medio de grupo primario.

2.3.3. Desarrollo del comportamiento social

Los niños en edad escolar, con edades entre 6 y 11 años, se encuentran en la etapa de operaciones concretas, según Piaget. Sin embargo, Papalia (2004) presenta una división de procesos, etapas en los cuales los divide en Niñez Temprana y Niñez Intermedia. En el primer caso son niños y niñas que se encuentran entre los 3 a 6 años aproximadamente, y la Niñez Intermedia es aquella donde los niños(as) se encuentran aproximadamente entre los 7 y 12 años. Es necesario mencionar todo proceso de cambios que vivencia un niño(a) está en función de su “yo” interior. Se menciona el autoconcepto, la autoestima y el conocimiento del otro, aspectos que influyen en el desenvolvimiento social del niño(a).

2.3.3.1. El autoconcepto:

Según Harter (1996 p. 207) citado por Papalia (2004), menciona al autoconcepto como “una construcción cognoscitiva del sistema de representaciones descriptivas y evaluativas sobre el YO que determina cómo nos sentimos con nuestra persona y que orienta nuestras acciones.” En el caso de los niños, la imagen del yo se fortalece o cobra una mayor importancia alrededor de los dos años y medio, ya que

es la edad en donde el niño(a) comienza a tener mayores relaciones sociales y esta formación del autoconcepto va mejorando las capacidades y rasgos propios que va consolidando a lo largo de su niñez, pubertad adolescencia, adultez.

Según García (2000) menciona algunas características del desarrollo del autoconcepto en el escolar primario, una de ellas es que el niño(a) se describe en base a características internas y psicológicas más que en base a atributos externos, se define como persona con pensamientos, deseos y sentimientos distintos a los demás, diferenciando entre características físicas y psicológicas. También se describe como miembro de un grupo social y que además éstas implican sentimientos interpersonales. La autoconciencia, es otra de las características y donde hay un incremento del reconocimiento a sí mismo, y una mayor conciencia acerca de cómo son percibidos por los otros.

2.3.3.2. La autoestima

Los niños y niñas de dos años y medio inician el desarrollo del autoconcepto debido a sus relaciones con los demás. Sin embargo en niños de edades de 6 años a 12 aproximadamente, tienen un mayor dominio de sus emociones, de su imagen. Las descripciones que un niño(a) hace son más equilibradas, es decir en sus conversaciones se pueden observar una descripción más enfatizada sobre su aspecto (que equivale a su físico y “yo real”), sus características, habilidades; todo en función a las normas que rige su sociedad y/o edad.

Los cambios mencionados anteriormente llevan a la autoestima, según Erikson (1982) citado por Papalia (2004) un factor determinante de la autoestima es la percepción que el niño tiene de su capacidad para el trabajo productivo. Erikson en una de sus etapas del desarrollo psicosocial, industriosisidad vs. inferioridad, plantea que los niños(a) tienen que aprender las habilidades que valora su sociedad. Sin embargo es preciso destacar que un factor importante para contribuir al desarrollo de la autoestima en el niño(a) es el apoyo de los padres (familia) y los compañeros de clase y, luego de los amigos y maestros. (Papalia- 2004)

Otra de las aportaciones son las de Branden (1995), menciona que la autoestima tiene dos componentes relacionados entre sí. El primero es la sensación de confianza frente a los desafíos de la vida: eficacia personal y el segundo es la sensación de considerarse merecedor de la felicidad: el respeto a uno mismo. La eficacia personal significa confianza en el funcionamiento de mente, en mi capacidad para pensar y entender, para aprender, elegir y tomar decisiones; confianza en mi capacidad para entender los hechos de la realidad que entran en el ámbito de mis intereses y necesidades, en creer en mí mismo; en la confianza en mí mismo. Mientras que el respeto a uno mismo significa el reafirmarme en mi valía personal; es una actitud positiva hacia el derecho de vivir y ser feliz, el confort al reafirmar de forma apropiada mis pensamientos, mis deseos y mis necesidades; el sentimiento de que la alegría y la satisfacción son derechos innatos naturales.

Resumiendo todo lo antes expuesto se afirma que la autoestima es la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad. Además se recalca que la eficacia personal y el respeto a uno mismo son un pilar doble de una autoestima saludable; si falta uno de ellos, la autoestima se deteriora.

2.3.3.3. El conocimiento del otro

Selman citado por García (2000) ha estudiado la relación o la forma como el individuo, en este caso el niño(a) en edad escolar percibe la realidad y los modos de relación con sus semejantes y aquí menciona unas características propias del niño. Una de ellas es la capacidad de comprensión de los sentimientos, deseos y pensamientos de los otros unido al convencimiento que los otros también pueden conocerlos a ellos, de ahí que se cuidan de evidenciar sus sentimientos a las otras personas y aprenden a disimular sus estados de ánimo o sus intenciones para no ser descubiertos. También puede adoptar perspectivas de una tercera persona que no esté involucrada en una relación diádica. Por ejemplo si un niño llamado Juan está discutiendo con un amigo, entiende perfectamente la perspectiva de su contrincante. Además progresivamente van asumiendo perspectivas de varias personas en una misma situación, primero lo hacen secuencialmente y posteriormente de forma simultánea. Pueden entender lo que les está sucediendo a los alumnos de otro colegio

lejano, sea cual fuere su problemática. Finalmente pueden realizar inferencias cada vez más complejas respecto al comportamiento de los otros así como de las causas que producen éstos comportamientos. Así podrá darse cuenta que otro niño le quiere hacer daño a partir de las actitudes del mismo. Se confirma que el niño comienza a desarrollar una concepción más integrada respecto a los otros, ya no se ve al otro como una persona mala o buena según la situación sino se es capaz de integrar sus cualidades y sus defectos.

2.3.4 Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson

Bordignon (2005), refiere que Erikson reinterpreto las fases psicosexuales elaboradas por Freud y enfatizó los aspectos sociales de cada una de ellas en cuatro aspectos principales: Incremento del entendimiento del YO como una fuerza intensa, vital positiva, como una capacidad organizadora del individuo con poder de reconciliar las fuerzas sintónicas y las distónicas, así como de solucionar las crisis que surgen del contexto genético, cultural e histórico de cada individuo; explicitó profundamente las etapas de desarrollo psicosexual de Freud, integrando la dimensión social y el desarrollo psicosocial; extendió el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, de la infancia a la vejez; exploró el impacto de cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad. La teoría de desarrollo psicosocial de Erik Erikson incluye un principio, de que las personas importantes en la vida de un niño impactan su crecimiento y desarrollo. Los adultos que trabajan con niños pequeños pueden crear un ambiente físico y emocional que ayuda a los niños a desarrollar comportamientos sociales saludables. En tal sentido, se destaca los siguientes aspectos inmersos en el desarrollo psicosocial del niño(a): a) diferencias individuales, los individuos difieren en cuanto a las fuerzas internas; los hombres y mujeres presentan diferencias de la personalidad debida a las diferencias biológicas; b) Adaptación y ajustamiento: un YO fuerte es la llave para la salud mental, deriva de una buena resolución de las 8 fases de desarrollo del YO, con predominancia de las fuerzas positivas sobre las negativas; c) procesos cognitivos, el inconsciente es una fuerza importante en la formación de la personalidad, la experiencia es influenciada por modalidades biológicas que se expresan por medio de símbolos y juegos; d) Sociedad, modela la forma con que las

personas se desenvuelven (de ahí el término desarrollo psicosocial), las instituciones culturales dan soporte a las fuerzas del YO (la religión da sustentación a la confianza y a la esperanza, etc.); e) influencias biológicas, los factores biológicos son determinantes en la formación de la personalidad, las diferencias de sexo en la personalidad son fuertemente influenciadas por las diferencias del aparato genital; f) desarrollo del niños: se hace a lo largo de cuatro fases psicosociales, cada una de ellas contiene una crisis que desarrolla una fuerza específica del YO; g) desarrollo del adulto, los adolescentes y los adultos se desarrollan a lo largo de otras cuatro fases psicosociales, también ahí cada fase envuelve una crisis y desarrolla una fuerza específica del YO.

Erikson identificó crisis evolutivas típicas que los niños en desarrollo atraviesan a medida que crecen emocional y socialmente. Cada período evolutivo trae destrezas que deben ser aprendidas. Él identificó cinco estadios de la vida de un niño y los problemas que ellos pueden experimentar a medida que desarrollan.

A continuación se describen los 5 estadios Engler (1996):

2.3.4.1. Confianza Básica vs. Desconfianza.

La primera etapa se da desde el nacimiento hasta el primer año de vida. Junto con la lactancia, se desarrolla en el bebe recién nacido la sensación física de confianza. El bebe recibe el calor del cuerpo de la madre, de su pecho y sus cuidados amorosos. Se desarrolla el vínculo que será la base de sus futuras relaciones con otras personas importantes, en especial los padres y hermanos.

El bebe es receptivo a los estímulos ambientales, principalmente a través de la boca, pero es incorporativo también a través de los sentidos. Es por ello sensible y vulnerable, a las experiencias de frustración.

Son las experiencias más tempranas que proveen aceptación, seguridad, y satisfacción emocional y están en la base del desarrollo de individualidad. Las madres crean un sentimiento de confianza en sus hijos mediante ese tipo de dirección que combina en su calidad, la satisfacción sensitiva de las necesidades individuales del bebe con un firme sentimiento de confianza personal. Depende entonces del sentimiento de confianza que tengan los padres en sí mismos y en los demás, el que lo puedan reflejar en sus hijos.

Es la combinación de amor y firmeza de los padres unido a su capacidad para inculcar en el niño(a) una convicción profunda del sentido de lo que hacen, lo fundamental en el sentimiento de la propia confiabilidad.

2.3.4.2. Autonomía vs. Vergüenza y Duda

La segunda etapa se da en el segundo y tercer año de vida, donde se da un mayor muscular, desarrollo del movimiento y del lenguaje. El bebe inicia a controlar sus eliminaciones. Junto con una creciente sensación de afirmación de la propia voluntad de un yo incipiente, se afirma muchas veces oponiéndose a los demás.

El niño empieza a experimentar su propia voluntad autónoma experimentando fuerzas impulsivas que se establecen en diversas formas en la conducta del niño, y se dan oscilando entre la cooperación y la terquedad, entre el sometimiento dócil y la oposición violenta. Todo esto tiene su explicación en la dinámica entre los impulsos instintivos, las exigencias de la realidad y el yo.

Las actitudes de los padres y su propio sentimiento de autonomía son fundamentales en el desarrollo de la autonomía del niño. Este establece su primera emancipación (de la madre) en este estadio de forma tal que en posteriores etapas (la adolescencia por ejemplo) repetirá esta emancipación de muchas maneras para ser alguien que puede desear libremente, y orientarse por sí mismo.

Son las experiencias más tempranas de libre voluntad y deseo, la afirmación de una incipiente y rudimentario yo. Esta etapa está ligada al desarrollo muscular y de control de las eliminaciones del cuerpo. Este desarrollo es lento y progresivo y no siempre es consistente y estable por ello el niño pasa por momentos de vergüenza y duda.

Posibles problemas.- Las actitudes de los padres pueden dificultar al niño crecer hacia su independencia en una madurez y autocontrol responsable. Esto sucede cuando se marca el camino a una propensión duradera hacia la vergüenza y duda, deterioro de la autoestima y esto está en la base de situaciones emocionales conflictivas. Una autoconciencia rígida precozmente alertada será la base de excesivos temores a equivocarse, duda y de inseguridad en sí mismo. Es necesario evitar avergonzar innecesariamente al niño, u obligarlo a hacer algo sin ninguna proporción con su edad o capacidad. Mejor que castigar es prevenir, explicar,

dialogar, escuchar, dar ejemplo y dar otra oportunidad. La educación del niño es también controlarlo, pero mejor aún, con su cooperación y apoyo.

2.3.4.3. Iniciativa vs. Culpa

La tercera etapa de la Iniciativa se da en la edad del juego, entre los 3 y los 5 años. El niño ha desarrollado una vigorosa actividad, imaginación y es más enérgico y locuaz. Hacia el tercer año de vida, el niño aprende a moverse más libre y violentamente y por lo tanto establece un radio de metas más amplio y para él ilimitado.

Su conocimiento del lenguaje se perfecciona, comprende mejor y hace preguntas constantemente. Lo anterior le permite expandir su imaginación hasta alcanzar roles que el mismo fantasea. Todo esto le permite adquirir un sentimiento de iniciativa que constituye la base realista de un sentido de ambición y de propósito. Al igual que en los anteriores estadios se da una crisis que se resuelve con un incremento de su sensación de ser él mismo. Es más activo y está provisto de un cierto excedente de energía que lo aproxima a nuevas áreas con un creciente sentido de dirección y de contenido. Con la adquisición de la habilidad en marcha, le es posible ocuparse de qué es lo que se puede hacer con la acción; descubre lo que puede hacer junto con lo que es capaz de hacer. A este respecto trata de comprender los posibles roles futuros, o de imaginarlos.

2.3.4.4. Laboriosidad vs. Inferioridad

La laboriosidad es la etapa en la que el niño comienza su instrucción preescolar y luego escolar, coincidiendo esto con la edad entre 4 hasta los 11, 12 o 13 Años, ya que después de esta edad entrará en otra etapa de la pubertad y adolescencia. En este periodo en realiza las adaptaciones que le permiten ganar reconocimiento aprendiendo.

En esta etapa el niño está ansioso por hacer cosas junto con otros, de compartir tareas, de hacer cosas o de planearlas, y ya no obliga a los demás niños ni provoca su restricción. Otorga su afecto a los maestros y a los padres de otros niños deseando observar e imitar a otras personas que desempeñan ocupaciones que ellos pueden comprender. Posee una manera infantil de dominar la experiencia social experimentando, planificando, compartiendo. Llega a sentirse insatisfecho y

descontento con la sensación de no ser capaz de hacer cosas y de hacerlas bien y aún perfectas, precisamente por estar desarrollando un sentimiento de laboriosidad. Frente a esto existe el peligro de desarrollar una sensación de extrañamiento frente a sí mismo y frente a sus tareas: el sentimiento de inferioridad, relacionado con el conflicto edípico y relacionados con esquemas sociales que le hacen sentirse inferior psicológicamente, ya sea por su situación económica- social, por su condición "racial" o debido a una deficiente estimulación escolar, pues es precisamente la institución encolar la que debo velar por el establecimiento del sentimiento de laboriosidad.

Este estadio es decisivo el hacer cosas junto con los otros, lo que le permite desarrollar su sociabilidad y un sentimiento de competencia que significa un libre ejercicio de la destreza y de la inteligencia en el cumplimiento de tareas importantes sin la interferencia de sentimientos infantiles de inferioridad. Al participar en realizaciones que son producto de la realidad, la práctica y la lógica, obtiene un sentimiento típico de participación en el mundo real de los adultos y se identifica con su identidad laboral.

2.3.4.5. Búsqueda de Identidad vs. Difusión de Identidad

Junto con la pubertad y el adolescente experimentará una búsqueda de identidad y una crisis de identidad, que reavivará los conflictos en cada una de las etapas anteriores, llevando al yo a establecer una nueva síntesis de sí mismo con un renovado sentimiento de continuidad, de cohesión interior, integrando los aspectos antes disociados. Los padres de los adolescentes se verán enfrentando situaciones nuevas que serán un nuevo reto para su misión orientadora. Son características de identidad del adolescente:

- La Perspectiva Temporal, orientación en el tiempo y en el espacio, asimilación de la experiencia con un aprovechamiento adecuado de los aspectos del intercambio interpersonal y de la sensibilidad (experiencia emocional).
- La Seguridad en Sí Mismo, sentimiento de la propia confiabilidad, sentido de la adecuación y organización de la vida personal.
- La Experimentación con el Rol, énfasis en la acción; el enfrentamiento de situaciones diversas; y ejercicio de anticipación de metas.

- El Aprendizaje, significa principalmente interés por el contacto con el medio ambiente y una estrategia del aprendizaje vital.
- Polarización Sexual: Adecuado grado de desarrollo del propio interés sexual.
- Liderazgo y Adhesión: Adecuada integración al grupo de "pares".
- El Compromiso Ideológico, orientación valorativa y participación en el ambiente.

2.3.5. Madurez social

Según Comellas, (2000) la madurez social es la manera de comportarse ante las situaciones que se deben afrontar, individualmente, lejos de la familia. Doll (1925) considera que la madurez social se puede apreciar al identificar la capacidad social, autosuficiencia, actividades ocupacionales, comunicación, participación social y libertad para la supervisión en el niño.

2.3.6. Tipos de socialización

Según Papalia (2009) considera la siguiente clasificación:

- a. Socialización primaria: es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Se caracteriza por una fuerte carga afectiva. Depende de la capacidad de aprendizaje del niño, varía a lo largo de su desarrollo psico – evolutivo. El individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran sin provocar problemas de identificación la socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo.
- b. Socialización secundaria: es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Es la internalización de sub mundos institucionales o basados sobre instituciones. Se caracteriza por la división social del conocimiento. Las relaciones se establecen por jerarquía.

2.3.7. Agentes socializadores

La socialización como bien se ha mencionado con anterioridad forma parte de

todo un proceso de relaciones. Además esta socialización transcurre en muchos ambientes y en interacciones con mucha gente.

Según Blink (1964) cada agente socializa al niño en sus propias pautas y valores: entre ellas tenemos a la familia quien trae consigo ciertos rituales propios; la escuela donde afirman o establecen las reglas de orden de la sociedad; el grupo de pares donde establecen sus códigos y jueces, y los medios de comunicación. Más aún cada agente ayuda a socializar al niño dentro de la sociedad mayor. Entre ellos tenemos:

2.3.7.1. La familia

Es el primer y más importante agente socializador. Es un grupo primario cuyos vínculos emocionales íntimos, intensos y durables son, como ya hemos observado, no sólo como los prototipos de lazos subsiguientes, sino también para la socialización y el desarrollo emocional adecuados al contexto en el que se desarrollan las pautas de socialización; es un mundo que el niño no puede comparar con nada.

2.3.7.2. La escuela

La escuela es una institución reconocida que representa la autoridad adulta de la sociedad. La función de socialización que realiza la escuela es de “educar al joven”, es decir transmitir ciertos conocimientos obvios. La escuela al proveer otros modelos de conducta y fuentes de conocimiento, ayuda al niño en forma gradual a ganar independencia emocional respecto a su familia. Es necesario mencionar que existe una transición entre la sociedad familiar y la sociedad escolar, es por ello que Maíllo (1995) afirma que cuando la escolarización comienza a los 6 años, se produce un fuerte choque para el egocentrismo del niño, al decir de muchos especialistas es un “destete afectivo” y en consecuencia se suceden estas situaciones, una es que el niño cede su lugar de “sol de la familia” para ocupar el puesto de “un planeta más” puesto que dentro de la escuela es un más en el grupo de escolares y no el centro de aquel grupo configurado por la familia. Otra es que se encuentra ante un ambiente “afectivamente neutro”. Hasta ahora el afecto impregnaba todas las relaciones familiares. También debe adaptarse a unas novedosas condiciones que le resultan extrañas, porque no ha crecido entre ellas, y porque tiene “unas reglas de juego” que

no admiten privilegios para él: va a conocer lo que es la “democrática igualdad” ante la Ley, “lo que no es poca prueba para ser un ser tan egocéntrico”. He aquí un gran factor de socialización. Además debe aprender nuevos modelos de comunicación porque la “fascinación y el afecto”, que tan hábilmente maneja en el hogar, ahora nada valen aquí. Un adulto ajeno al ambiente familiar, desempeña un papel primordial en la vida del niño: el maestro, y éste no se verá libre de las proyecciones que el niño hace sobre él, como secuela del pasado del infante. Sin embargo la escuela es la entrada en un mundo de lo inteligible. Mundo que los adultos han construido encima del mundo sensible.

Por lo tanto es necesario un apoyo continuo por parte de la familia y la escuela para que esta transición no se produzca de forma muy brusca para el niño y niña.

2.3.7.3. El grupo de pares

El grupo de pares está constituido por miembros que tienen aproximadamente el mismo status de edad. El niño o niña a medida que se desarrolla y se mueve en círculos cambiantes, participa ordinariamente en una sucesión de grupos de pares. También puede ser miembro de diversos grupos de pares simultáneamente, el de los primos, el del vecindario, el de la escuela, el de la iglesia, etc. Para cada grupo al cual pertenece posee status de miembro del grupo con sus expectativas acompañantes de pensamiento y conducta. Como nuevo miembro de un grupo en marcha, se socializa al niño dentro de sus pautas, como un miembro establecido, ayuda a socializar a otros y desarrolla nuevas pautas.

CAPÍTULO III

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.1. Población

La población estuvo conformada por alumnos y alumnas de 6 a 9 años de edad matriculados en 2 Instituciones Educativas del distrito de San Juan de Lurigancho, una de ellas es privado y el otro estatal. Pertenecientes a los grados de 1ero. hasta 4to. de Educación Primaria. La muestra fue de 146 alumnos con sus respectivos padres.

El tipo de muestreo utilizado fue muestreo intencional no probabilístico, ya que se seleccionó la muestra por la accesibilidad de esta, se distribuye según la tabla 2.

Tabla 1
Distribución de la muestra según Institución Educativa

	Frecuencia	Porcentaje
Privado	67	45,9
Estatal	79	54,1
Total	146	100,0

Tabla 2
Distribución de la muestra de estudio por grado de estudios

Grado de estudios	Grado de Estudio			
	1ro	2do	3ro	4to
I.E. Privada	19	16	16	16
I.E. Estatal	20	20	19	20

3.2. Características de la muestra

Tabla 3
Distribución de la muestra según Grado de estudio

	Frecuencia	Porcentaje
1°	39	26,7
2°	36	24,7
3°	35	24,0
4°	36	24,7
Total	146	100,0

En la Tabla 3. Se describe en frecuencia y porcentaje la distribución de la población según el grado de estudios, concluyéndose que el 39 alumnos (26,7%) pertenecen a primer grado 36 (24,7%) a segundo grado, 35 (24,0%) a tercer grado y 36 (24,7%) a cuarto grado.

Tabla 4
Edad de la madre

	Frecuencia	Porcentaje
De 20 a 25 años	2	1,4
De 25 a 30 años	18	12,3
De 30 a 40 años	94	64,4
Mas de 40 años	32	21,9
Total	146	100,0

En la tabla 4. Se describe la frecuencia y porcentaje de la población de padres de familia según la edad de la Madre de Familia, concluyéndose que el rango de edades de las madres 2 (1,4%) se encuentran entre 20 a 25 años, 18 (12,3%) se encuentran entre 25 a 30 años, 94 (64,4%) se encuentran entre 30 a 40 años y 32 (21,9%) tiene más de 40 años.

Tabla 5
Edad del padre

	Frecuencia	Porcentaje
De 25 a 30 años	11	7,5
De 30 a 40 años	70	47,9
Más de 40 años	65	44,5
Total	146	100,0

En la tabla 5. Se describe la frecuencia y porcentaje de la población de padres de familia según la edad del Padre de Familia, concluyéndose que el el rango de edades de los padres 11 (7,5%) se encuentran entre 25 a 30 años, 70 (47,9%) se encuentran entre 30 a 40 años y 65 (44,5%) tiene más de 40 años.

3.3. Método y variables

El método de investigación utilizado es descriptivo, ya que se pretende recoger información de manera independiente de cada una de las variables de la investigación. (Hernández, Fernández y Baptista, 1997) En la presente investigación el señalado método permite medir características y rasgos importantes de un grupo de alumnos y padres de familia; básicamente aspectos del Clima Social Familiar y Madurez Social.

La investigación corresponde a un diseño descriptivo correlacional porque tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos variables sobre las que no se ha ejercido ningún control (Sánchez y Reyes, 2002).

El tipo de estrategia que se utilizará para alcanzar los objetivos propuestos corresponde a la investigación No Experimental, porque en ésta no haremos variar intencionalmente ninguno de los componentes de la Variable Independiente.

Bajo este enfoque No experimental, el diseño apropiado para nuestra investigación es el Transversal o Transaccional, ya que se recolectó los datos en un solo momento o tiempo único, buscando describir las variables de estudio y analizar su incidencia e interrelación (Hernández, Fernández y Baptista, 1997)

A su vez, dentro de los Diseños Transaccionales, la presente investigación corresponde al Correlacional/Causal, puesto que lo que se busca es describir las relaciones existentes entre las variables de estudio

Las variables de estudio son las siguientes:

Variables Relacionadas.

Clima Social Familiar:

Es una variable de tipo Cuantitativo, representada por las puntuaciones obtenidas en la Escala de Clima Social en la Familia de R.H. Moos y E.J. Trickett; la cual considera tres dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad. Para efectos de la presente investigación se ha trabajado solo con la Dimensión Relación, la cual incluye tres áreas: Cohesión, Expresividad y Conflictos.

Teniendo como indicadores de dicha variable según el baremo del FES: Muy Buena, Buena, Tendencia a bueno, Media, Tendencia a mala, Muy mala.

Madurez Social:

Variable que mide la extensión en la que la persona progresivamente domina su medio y crea, pide o justifica su propia libertad a medida que aumenta la edad. Las áreas que se consideran en esta variable son: capacidad para valerse por sí mismo en general, Capacidad para comer por sí solo, Capacidad para vestirse por sí solo, Locomoción, Ocupación, Comunicación, Socialización.

Los indicadores de dicha variable según la Tabla de Conversiones son: Muy superior, Superior, Normal alto, Normal Promedio, Normal Inferior, Fronterizo, Retardo mental leve, Retardo mental moderado, Retardo mental severo, Retardo mental profundo.

Variables de control:

- Edad de los alumnos
- Grado de instrucción de los padres de familia
- Edad de los padres de familia
- Tipo de familia

3.4. Hipótesis

Las Hipótesis para dicha investigación son las siguientes:

Hipótesis general:

1. Existe relación significativa entre la dimensión de relaciones del clima social familiar y la madurez social en niños(as) de 6 a 9 años.

Hipótesis específicas:

2. Existe relación significativa entre los componentes de la dimensión de relaciones del clima social familiar: cohesión, expresividad y conflicto con la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años.
3. Existe relación entre el nivel de Clima Social Familiar y edad de la madre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
4. Existe relación entre el nivel de Clima Social Familiar y edad del padre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
5. Existe relación entre el nivel de Madurez Social y edad de la madre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
6. Existe relación entre el nivel de Madurez Social y edad del padre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
7. Existe relación entre el nivel de Clima Social Familiar y nivel educativo de la madre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
8. Existe relación entre el nivel de Madurez Social y nivel educativo de la madre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
9. Existe relación entre el nivel de Clima Social Familiar y nivel educativo del padre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.

10. Existe relación entre el nivel de Madurez Social y nivel educativo del padre de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
11. Existe relación entre el nivel de Clima Social Familiar y tipo de familia de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
12. Existe relación entre el nivel de Madurez Social y tipo de familia de los alumnos de 6 a 9 años de edad.
13. Existen diferencias significativas en la dimensión Relaciones del clima social de la familia, según edad de la madre.
14. Existen diferencias significativas en Madurez Social, según edad de la madre.
15. Existen diferencias significativas en la dimensión Relaciones del clima social de la familia, según edad del padre.
16. Existen diferencias significativas en Madurez Social, según edad del padre.
17. Existen diferencias significativas en la dimensión Relaciones del clima social de la familia, según nivel educativo de la madre.
18. Existen diferencias significativas en Madurez Social, según nivel educativo de la madre.
19. Existen diferencias significativas en la dimensión Relaciones del clima social de la familia, según nivel educativo del padre.
20. Existen diferencias significativas en Madurez Social, según nivel educativo del padre.
21. Existen diferencias significativas en la dimensión Relaciones del clima social de la familia, según tipo de familia.
22. Existen diferencias significativas en Madurez Social, según tipo de familia.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada es la Encuesta y se utilizaron dos, una para obtener datos sobre el Clima Social Familiar, con un número de 27 preguntas. La otra encuesta se refiere a la Madurez Social del niño(a) con un número de 20 preguntas.

Ambas fueron presentadas con alternativas como Verdadero (V) o Falso (F) y Si (S), No (N) y A veces (AV)

Los instrumentos utilizados para el presente trabajo de investigación son:

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

Ficha Técnica:

- Nombre original : Escala del Clima Social en la familia (FES)
- Autores : R.H. Mooes y E.J. Trickett
- Adaptación : Dr. César Ruiz Alva y Eva Guerra Turin (1993)
- Administración : Individual o colectiva
- Duración : variable, 20 minutos (aproximadamente)
- Significación : Evalúa las características socioambientales y las relaciones personales en la familia. El instrumento mide tres dimensiones: cohesión (ejemplo “En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión”), expresividad (ejemplo “En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos”) y conflicto (ejemplo “Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros”).
- Codificación : Baremos para la forma individual y en grupos elaborados con muestras de Lima Metropolitana.
- Confiabilidad : El método de Consistencia interna, los coeficientes de fiabilidad van de 0.88 w 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual siendo las áreas de Cohesión, Intelectual cultural, Expresión y Autonomía las más altas. (La muestra usada para este estudio confiabilidad fue de 139 jóvenes promedio de edad 17 años)
- Validez : Se probó la validez de la prueba comprobándola con la prueba de Bell específicamente al área de ajuste en el hogar con adolescentes (los coeficientes fueron: en el área de cohesión 0.57, conflicto 0.60, organización 0.51). También se prueba el FES con la escala TAMA I (Área Familiar) y a nivel individual los coeficientes en cohesión son de 0.62, expresividad de 0.58 y conflicto 0.59.

ESCALA DE MADURACIÓN SOCIAL DE VINELAND

Ficha técnica:

- Denominación : Escala de Madurez Social de Vinneland
- Autor : Edgard Doll
- Año : 1925
- Adaptación al español : Noemí Morales en Dioses (2001)
- Significación : Evaluar la capacidad social, autosuficiencia, actividades ocupacionales, comunicación, participación social y libertad para la supervisión.

Descripción del Instrumento: La prueba consta de un manual que contiene las normas de administración de la escala y un protocolo para el registro de respuestas. Presenta 8 áreas de evaluación: Autoayuda General, Autoayuda para Comer, Autoayuda para Vestirse, Dirección de Sí Mismo, Locomoción, Ocupación, Comunicación y Socialización. Los ítems están distribuidos por rango de edad desde el año hasta los veinticinco años.

Administración: Se administra mediante una entrevista a los padres o personas que más conocen al niño. Se inicia la administración dos años antes de la edad cronológica y se suspende la administración en el nivel de edad donde la informante refiere que el niño fracasa en todos los ítems.

Calificación e Interpretación: Cada respuesta positiva se valora con 1 punto, las respuestas negativas con 0 puntos y las conductas medianamente logradas con 1/2 punto. Terminada la administración se obtiene el puntaje directo sumando las valoraciones obtenidas, con dicha sumatoria se obtiene la edad mental y luego, mediante una proporción, el cociente y categoría social respectiva.

La Escala de Madurez Social Vineland consta de 117 elementos ordenados según su dificultad y edad cronológica, agrupados en las siguientes categorías:

- Autoayuda general
- Autoayuda en las conductas de alimentación
- Autoayuda en las conductas de vestido
- Autodirección
- Ocupación
- Comunicación
- Locomoción
- Socialización

Importante destacar que este instrumento detecta la edad social de los sujetos de estudio, independiente de la edad cronológica que presenten o discapacidad, y será el parámetro de comparación entre los resultados obtenidos al aplicar el cuestionario a los alumnos del establecimiento.

En cuanto a los niveles de medición de este instrumento, es posible precisar que existen seis criterios diferentes para su tabulación de cada elemento y que dependen de lo que es capaz de realizar el sujeto.

Después de aplicada la escala al sujeto se obtiene un puntaje básico que es la suma de todos los elementos más (+) continuados. Luego se suma el puntaje adicional, que son todos los elementos adicionales dispersos que están más allá del cómputo básico, obteniendo el puntaje total de la prueba. Posteriormente este cómputo total debe convertirse a cómputo edad por interpolación de acuerdo al cómputo año de la hoja de registro, realizar los cálculos correspondientes, se anota la edad equivalente, expresada en años y meses, a esto se le denomina Edad Social

Ejemplo:

Puntaje básico + puntaje adicional = Edad Social (registrado tabla Vineland)

3.6. Técnica de Análisis de datos

El análisis de datos de la investigación se empleó la estadística a través del Programa Estadístico SPSS versión 11.0. Se utilizó las técnicas en 2 etapas. Primero la estadística descriptiva para obtener los datos de frecuencia, porcentaje, el rango de cómo se distribuyen los datos de nuestra muestra. Luego la estadística inferencial, la prueba paramétrica de Pearson, para establecer relaciones entre las variables estudiadas. La finalidad de la Correlación de Pearson es comprobar si los resultados de una variable están relacionados con los resultados de la otra variable.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Resultados descriptivos.

A continuación se presentan los estadísticos descriptivos que describen a la muestra y las variables observadas.

Tabla 6. Nivel educativo de la Madre.

	Frecuencia	Porcentaje
Primaria Completa	2	1,4
Secundaria Completa	55	37,7
Superior Incompleta	37	25,3
Superior Completa	52	35,6
Total	146	100,0

Como se puede observar en la Tabla 6 en referencia al Nivel educativo de la madre. Se encuentra que 2 (1,4%) de las madres tienen Educación Primaria completa, 55 (37,7%) tienen Secundaria completa, 37 (25,3%) tienen Superior incompleta y 52 (35,6%) tienen Superior completa.

Tabla 7. Nivel educativo del padre

	Frecuencia	Porcentaje
Secundaria Completa	44	30,1
Superior Incompleta	42	28,8
Superior Completa	60	41,1
Total	146	100,0

La Tabla 7 se muestra el Nivel educativo del padre, mencionando que de los padres 44 (30,1%) tienen Secundaria completa, 42 (28,8%) tienen Superior incompleta y 60 (41,1%) tienen Superior completa.

Tabla 8. Tipo de familia

	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	66	45,2
Mamá	7	4,8
Papá	4	2,7
Abuelos	1	0,7
Extensa	68	46,6
Total	146	100,0

En la Tabla 8 Se presenta el cuadro según el tipo de familia, entre estas tenemos el 66 (45,2%) son de tipo nuclear, 7 (4,8%) son monoparentales madre-hijo, 4 (2,7%) son monoparentales padre-hijo, y 68 (46,6%) son de tipo extensa.

Tabla 9. Dimensión Relaciones del clima Familiar y Cociente Social.

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones	Cociente Social
N	146	146	146	146	146
Media	6,13	4,67	2,67	13,47	99,67
Desv. típ.	2,999	1,793	2,098	3,840	11,713

De acuerdo con la Tabla 9 los sujetos de la muestra presentan una media de 6,13 Cohesión, 4,67 en Expresividad 2,67 en Conflictos y 13,47 en Relaciones. En el caso de cohesión se observa que el mayor promedio se presenta en Cohesión con un 6,13 y el menor en Conflictos con un 2,67. Además los alumnos presentan un coeficiente social de 99,67 en promedio un edad cronológica de 8, 162 y una edad social de 8,045.

Tabla 10. Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy Mala	20	13,7	13,7	13,7
Mala	17	11,6	11,6	25,3
Tendencia Mala	10	6,8	6,8	32,2
Media	80	54,8	54,8	87,0
Tendencia Buena	19	13,0	13,0	100,0
Total	146	100,0	100,0	

En la Tabla 10. Se presenta los Niveles del Clima Social Familiar en alumnos de 6 a 9 años de edad, donde se observa que un 54, 8% se encuentra con Tendencia Media en el Nivel Familiar, un 13, 7% se observa familias con Tendencia Muy Mala y un 13% con tendencia Buena.

Tabla 11. Nivel de Madurez Social

	Frecuencia	Porcentaje
Inferior	13	8,9
Normal Bajo	15	10,3
Normal Promedio	85	58,2
Normal Alto	30	20,5
Superior	3	2,1
Total	146	100,0

En la Tabla 11. Se presenta el Nivel de Madurez Social en alumnos de 6 a 9 años de edad, donde los resultados mencionan que un 58,2 % se encuentra en un Nivel Normal Promedio, seguido de un 20,5 % se encuentra en un Nivel Normal Alto.

Tabla 12. Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según edad de la madre

Edad madre	Nivel de Relaciones	Frecuencia	Porcentaje
De 20 a 25 años	Tendencia Mala	1	50,0
	Media	1	50,0
	Total	2	100,0
De 25 a 30 años	Muy Mala	1	5,6
	Mala	3	16,7
	Media	10	55,6
	Tendencia Buena	4	22,2
	Total	18	100,0
De 30 a 40 años	Muy Mala	15	16,0
	Mala	10	10,6
	Tendencia Mala	8	8,5
	Media	48	51,1
	Tendencia Buena	13	13,8
	Total	94	100,0
Más de 40 años	Muy Mala	4	12,5
	Mala	4	12,5
	Tendencia Mala	1	3,1
	Media	21	65,6
	Tendencia Buena	2	6,3
	Total	32	100,0

En la Tabla 12. Se presenta que el Nivel de Clima Social Familiar según la edad de la madre son porcentajes favorables, ya que en todos los rangos de edad presentados en dicha investigación por la madre de familia se observa que predomina la Tendencia Media. Sin embargo en los rangos de edad entre 25 y 30 años de edad de la madre se observa un 22% con Tendencia a Buena, mientras que en las edades

de las madres con 30 a 40 años se observa un 16% con Tendencia a Mala siendo la más alta entre todos los rangos.

Tabla 13. Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según edad del padre.

Edad padre	Niveles de Relaciones	Frecuencia	Porcentaje
De 25 a 30 años	Muy Mala	1	9,1
	Mala	1	9,1
	Tendencia Mala	1	9,1
	Media	5	45,5
	Tendencia Buena	3	27,3
	Total	11	100,0
De 30 a 40 años	Muy Mala	11	15,7
	Mala	7	10,0
	Tendencia Mala	2	2,9
	Media	38	54,3
	Tendencia Buena	12	17,1
	Total	70	100,0
Mas de 40 años	Muy Mala	8	12,3
	Mala	9	13,8
	Tendencia Mala	7	10,8
	Media	37	56,9
	Tendencia Buena	4	6,2
	Total	65	100,0

En la Tabla 13. Se presenta que el Nivel de Clima Social Familiar según la edad del padre es mayor en el Nivel Media en todos los rangos de edades del padre, al igual que ocurrió en el caso de la madre de familia. Sin embargo en esta tabla los porcentajes en relaciones Muy Mala con respecto al Clima Social Familiar son bajos, 9%, 15, 7% y 12,3 % en todas las edades de los padres a comparación de los porcentajes que se presentan en las madres de familia.

Tabla 14. Nivel de Madurez Social según edad de la madre

Edad madre	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
De 20 a 25 años	Normal Bajo	1	50,0
	Superior	1	50,0
	Total	2	100,0
De 25 a 30 años	Inferior	2	11,1
	Normal Bajo	1	5,6
	Normal Promedio	11	61,1
	Normal Alto	4	22,2
	Total	18	100,0
De 30 a 40 años	Inferior	7	7,4
	Normal Bajo	11	11,7
	Normal Promedio	53	56,4
	Normal Alto	21	22,3
	Superior	2	2,1
	Total	94	100,0
Más de 40 años	Inferior	4	12,5
	Normal Bajo	2	6,3
	Normal Promedio	21	65,6
	Normal Alto	5	15,6
	Total	32	100,0

En la Tabla 14. Se presenta la Madurez Social según la Edad de la madre y se observa que en los rangos de edades de 25 años a más un desarrollo Normal Promedio, lo cual es un buen indicador a comparación de las madres que se encuentran entre las edades de 20 a 15 años quienes presentan un 50% en una Madurez social Normal Bajo. Esto se puede relacionar por la falta de madurez de las madres, por ser muy jóvenes y tener que cumplir el rol de madre a temprana edad.

Tabla 15. Nivel de madurez social según edad del padre.

Edad padre	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
De 25 a 30 años	Inferior	1	9,1
	Normal Bajo	2	18,2
	Normal Promedio	4	36,4
	Normal Alto	3	27,3
	Superior	1	9,1
	Total	11	100,0
De 30 a 40 años	Inferior	6	8,6
	Normal Bajo	10	14,3
	Normal Promedio	38	54,3
	Normal Alto	14	20,0
	Superior	2	2,9
	Total	70	100,0
Más de 40 años	Inferior	6	9,2
	Normal Bajo	3	4,6
	Normal Promedio	43	66,2
	Normal Alto	13	20,0
	Total	65	100,0

En la Tabla 15, se presenta el Nivel de Madurez Social según la edad del padre se observa que en todos los rangos de las edades se observa un Nivel Normal Promedio con 36, 4%, 54, 3% y 66, 2% en todos los casos. Además se puede mencionar que también existe un porcentaje alto en el siguiente nivel, el cual es el Normal Alto con respecto a la Madurez Social, ello es beneficioso para el desarrollo del niño y niña. Esto se puede relacionar que la paternidad ha sido asumida por los varones en cada uno de estos casos.

Tabla 16. Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según nivel educativo de la madre

Nivel educativo madre	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Primaria Completa	Mala	1	50,0
	Media	1	50,0
	Total	2	100,0
Secundaria Completa	Muy Mala	10	18,2
	Mala	7	12,7
	Tendencia Mala	6	10,9
	Media	25	45,5
	Tendencia Buena	7	12,7
	Total	55	100,0
Superior Incompleta	Muy Mala	4	10,8
	Mala	4	10,8
	Tendencia Mala	1	2,7
	Media	22	59,5
	Tendencia Buena	6	16,2
	Total	37	100,0
Superior Completa	Muy Mala	6	11,5
	Mala	5	9,6
	Tendencia Mala	3	5,8
	Media	32	61,5
	Tendencia Buena	6	11,5
	Total	52	100,0

En la Tabla 16. Se presenta el Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según el Nivel Educativo de la madre. Se observa que existe una Tendencia Media en todos los niveles educativos que presentan las madres de familia, es decir que aquellas madres que tiene sólo primaria completa hasta aquellas que tiene superior completa sus relaciones familiares es Media. Sin embargo en aquellas madres con un Nivel educativo de Secundaria completa son la que tiene un porcentaje mayor en una tendencia Muy Mala en sus relaciones con un 18,2% lo cual se puede interpreta que la falta de educación de la madre genera malas relaciones y falta de comprensión y capacidad de expresión entre los miembros de la familia.

Tabla 17. Nivel de Relaciones en Clima Social Familiar según nivel educativo del padre

Nivel padre	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Secundaria Completa	Muy Mala	6	13,6
	Mala	9	20,5
	Tendencia Mala	4	9,1
	Media	19	43,2
	Tendencia Buena	6	13,6
	Total	44	100,0
Superior Incompleta	Muy Mala	7	16,7
	Mala	3	7,1
	Tendencia Mala	4	9,5
	Media	22	52,4
	Tendencia Buena	6	14,3
	Total	42	100,0
Superior Completa	Muy Mala	7	11,7
	Mala	5	8,3
	Tendencia Mala	2	3,3
	Media	39	65,0
	Tendencia Buena	7	11,7
	Total	60	100,0

En la Tabla 17. Se presenta las relaciones de Clima Social Familiar según el Nivel Educativo del padre de familia. Se observa que al igual que las madres de familia éstos presentan una Tendencia Media en sus relaciones familiares con porcentajes de 43, 2%, 52,4% Y 65,5 en todos los niveles educativos del padre de familia. Sin embargo a comparación con los resultados de la madre de familia, los porcentaje con una Tendencia Muy Mala en los padres varones es mayor con 13, 6%, 16, 7% y 11, 7%. Lo cual demuestra que los padres el factor nivel educativo no depende de sus relaciones sino que existen otros factores externos o no considerados en dicha investigación.

Tabla 18. Nivel de Madurez Social según nivel educativo de la madre

Nivel educativo madre	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Primaria Completa	Inferior	1	50,0
	Normal Alto	1	50,0
	Total	2	100,0
Secundaria Completa	Inferior	5	9,1
	Normal Bajo	3	5,5
	Normal Promedio	32	58,2
	Normal Alto	12	21,8
	Superior	3	5,5
	Total	55	100,0
Superior Incompleta	Inferior	4	10,8
	Normal Bajo	5	13,5
	Normal Promedio	23	62,2
	Normal Alto	5	13,5
	Total	37	100,0
Superior Completa	Inferior	3	5,8
	Normal Bajo	7	13,5
	Normal Promedio	30	57,7
	Normal Alto	12	23,1
	Total	52	100,0

En la tabla 18. Se presenta el Nivel de Madurez Social según el Nivel Educativo de la madre. Se observa que existe un Nivel Normal Promedio en todos los Niveles Educativos que presentan nuestras madres de familia encuestadas, lo cual refleja resultados esperados para dicha investigación. Sin embargo se observa que en madres que tienen sólo primaria completa existe niveles marcados en la madurez social, en este caso con un Nivel inferior de 50% y un Nivel Normal Alto con el otro 50%. Además se puede mencionar que son bajos los porcentajes de Niveles de Madurez social en todos los niveles educativos, lo cual es un buen marcador en Nivel Inferior tales como 9,1 %, 10,8% y 5,8%.

Tabla 19. Nivel de Madurez Social según nivel educativo del padre

Nivel padre	Nivel de MS	Frecuencia	Porcentaje
Secundaria Completa	Inferior	3	6,8
	Normal Bajo	5	11,4
	Normal Promedio	24	54,5
	Normal Alto	11	25,0
	Superior	1	2,3
	Total	44	100,0
Superior Incompleta	Inferior	6	14,3
	Normal Bajo	5	11,9
	Normal Promedio	23	54,8
	Normal Alto	7	16,7
	Superior	1	2,4
	Total	42	100,0
Superior Completa	Inferior	4	6,7
	Normal Bajo	5	8,3
	Normal Promedio	38	63,3
	Normal Alto	12	20,0
	Superior	1	1,7
	Total	60	100,0

En la Tabla N° 19. Se presenta el Nivel de Madurez Social según el Nivel Educativo del padre. Se Observa que al igual que el Nivel de Madurez Social de la madre, existe un Nivel Normal Promedio en cada uno de los Niveles. Esto refleja que ambos padres mantienen un promedio normal.

Tabla 20. Nivel en relaciones de Clima Social Familiar según tipo de familia

Tipo familia	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	Muy Mala	11	16,7
	Mala	7	10,6
	Tendencia Mala	4	6,1
	Media	30	45,5
	Tendencia Buena	14	21,2
	Total	66	100,0
Mama	Muy Mala	1	14,3
	Mala	3	42,9
	Media	2	28,6
	Tendencia Buena	1	14,3
	Total	7	100,0
Papa	Muy Mala	1	25,0
	Mala	2	50,0
	Media	1	25,0
	Total	4	100,0
Abuelos	Media	1	100,0
Extensa	Muy Mala	7	10,3
	Mala	5	7,4
	Tendencia Mala	6	8,8
	Media	46	67,6
	Tendencia Buena	4	5,9
	Total	68	100,0

En la Tabla N° 20. Se presenta el Nivel de relaciones del Clima Social familiar según el tipo de Familia. Se observa que en estos cinco tipos de familia realizados para dicha investigación se observan porcentajes muy variados. En el caso de las familias Extensas se presenta un Nivel de relaciones Socio Familiares Media con un 67,6% seguido de un 10,3% de un Nivel de Relación muy Mala. En el caso de Familiares nucleares, aquellas que están conformadas por papá, mamá e hijos el Nivel de Clima Socio Familiar es en un 45,5% Media y un 16,7% en Muy Mala a

diferencia de la Extensa. El caso de familia con un solo padre de familia ya sea padre o madre, existe un Nivel alto en Mala Relación alcanzando un 50% en el padre y un 42,9 %. Esto puede sugerir que por haber sólo un padre en la crianza, la comunicación y la cohesión entre los miembros es más difícil.

Tabla 21. Nivel de Madurez Social según tipo de familia

Tipo familia	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	Normal Bajo	1	1,5
	Normal Promedio	45	68,2
	Normal Alto	19	28,8
	Superior	1	1,5
	Total	66	100,0
Mama	Inferior	2	28,6
	Normal Promedio	1	14,3
	Normal Alto	4	57,1
	Total	7	100,0
Papa	Normal Promedio	2	50,0
	Normal Alto	2	50,0
	Total	4	100,0
Abuelos	Normal Alto	1	100,0
Extensa	Inferior	11	16,2
	Normal Bajo	14	20,6
	Normal Promedio	37	54,4
	Normal Alto	4	5,9
	Superior	2	2,9
	Total	68	100,0

En la Tabla N° 21. Se presenta el Nivel de Madurez Social según tipo de familia. Se observa que en estos cinco tipos de familia realizados para dicha investigación lo porcentajes se presentan en el nivel Normal promedio sobre todo en familias extensas y nucleares. Sin embargo las familias que tienen sólo a la madre como jefe de familia presenta un Nivel de Madurez Alto con el 57, 1% a comparación de las familias que tiene como jefe de familia sólo al padre con un 50%.

4.2 Estadísticos inferenciales.

A continuación se presentan los resultados inferenciales que permitan verificar las hipótesis específicas planteadas.

Tabla 22. Prueba de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Cohesión	,189	146	,000
Expresividad	,162	146	,000
Conflictos	,290	146	,000
Relaciones	,168	146	,000
Edad Social	,092	146	,004
Coficiente social	,079	146	,027

De acuerdo con la tabla 22, el estadístico Kolmogorov-Smirnov no es significativo ($p < 0,05$) en relación con los resultados obtenidos en Cohesión, expresivita, Conflictos, Relaciones, Edad Social y Cociente Social. Por lo tanto, los datos no presentan distribución normal, debido a esto se decide el uso de estadísticos no paramétricos.

Tabla 23. Estadístico Rho de Spearman entre Madurez Social y Clima Social en la Familia

		Relaciones del Clima Social en la Familia
Edad Social	Rho de spearman	,401*
	<i>p</i>	,045
Coficiente social	Rho de spearman	,415*
	<i>p</i>	,031

* $p < 0,05$

Se observa en la Tabla 23, que existe relación significativa ($p < 0,05$) directa entre la dimensión de relaciones del clima social familia con la Edad Social y Cociente Social.

Decisión: La dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y la Madurez Social están relacionadas. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 1.

Tabla 24. Estadístico Rho de Spearman entre Madurez Social y los componentes de la Dimensión Relaciones

		Cohesión	Expresividad	Conflictos
Edad Social	Rho de spearman	,521**	,428	-,215*
	<i>P</i>	,007	,741	,016
Coeficiente social	Rho de spearman	,537*	,421	-,194*
	<i>P</i>	,004	,146	,026

* $p < 0,05$ ** $p < 0,01$

Se observa en la Tabla 24, que existe relación significativa ($p < 0,01$) directa entre los componentes Cohesión, de la dimensión Relaciones del clima social familia con la Edad Social y Cociente Social, por el contrario existe relación inversa entre conflictos y la edad social y el coeficiente social.

Decisión: Los componentes de la dimensión Relaciones de Clima Social Familiar y la Madurez Social están relacionados. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 2.

Tabla 25. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y la edad de la madre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	13,491	12	,334
Razón de verosimilitudes	12,663	12	,394
Asociación lineal por lineal	,424	1	,515
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 13,491, el cual, en la distribución χ^2 con 12 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint.* = *Significación asintótica*) de 0,334. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Relación de Clima Social Familiar y la edad de la madre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 3.

Tabla 26. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y la edad del padre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,351	8	,314
Razón de verosimilitudes	9,688	8	,288
Asociación lineal por lineal	1,269	1	,260
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 9,351, el cual, en la distribución χ^2 con 8 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint.* = *Significación asintótica*) de 0,314. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Relación de Clima Social Familiar y la edad del padre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 4.

Tabla 27. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y la edad de la madre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	31,029	12	,002
Razón de verosimilitudes	14,530	12	,268
Asociación lineal por lineal	,744	1	,388
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 31,029, el cual, en la distribución χ^2 con 12 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint.* = *Significación asintótica*) de 0,0024. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es menor a 0,05, podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Madurez Social y la edad de la madre están relacionadas. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 5.

Tabla 28. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y la edad del padre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,067	8	,260
Razón de verosimilitudes	10,530	8	,230
Asociación lineal por lineal	,031	1	,859
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 10,067, el cual, en la distribución χ^2 con 8 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint.* = *Significación asintótica*) de 0,260. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Madurez Social y la edad del padre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 6.

Tabla 29. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y nivel educativo de la madre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,854	12	,715
Razón de verosimilitudes	8,439	12	,750
Asociación lineal por lineal	1,786	1	,181
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 8,854, el cual, en la distribución χ^2 con 12 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint.* = *Significación asintótica*) de 0,715. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Relación de Clima Social Familiar y nivel educativo de la madre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 7.

Tabla 30. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y el nivel educativo de la madre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,031	12	,240
Razón de verosimilitudes	15,431	12	,219
Asociación lineal por lineal	,209	1	,648
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 15,031, el cual, en la distribución χ^2 con 12 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint. = Significación asintótica*) de 0,240. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Madurez Social y nivel educativo de la madre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 8.

Tabla 31. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y nivel educativo del padre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,941	8	,347
Razón de verosimilitudes	8,769	8	,362
Asociación lineal por lineal	1,869	1	,172
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 8,941, el cual, en la distribución χ^2 con 8 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint. = Significación asintótica*) de 0,347. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Relación de Clima Social Familiar y nivel educativo del padre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 9.

Tabla 32. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y nivel educativo del padre

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,573	8	,893
Razón de verosimilitudes	3,411	8	,906
Asociación lineal por lineal	,003	1	,959
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 3,573, el cual, en la distribución χ^2 con 8 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint. = Significación asintótica*) de 0,893. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es mayor a 0,05, no podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Madurez Social y nivel educativo del padre no están relacionadas. De acuerdo con esto no se comprueba la Hipótesis 10.

Tabla 33. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Relación de Clima Social Familiar y tipo de familia

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,670	16	,045
Razón de verosimilitudes	24,122	16	,087
Asociación lineal por lineal	,342	1	,558
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 26,670, el cual, en la distribución χ^2 con 16 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint. = Significación asintótica*) de 0,045. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es menor a 0,05, podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Relación de Clima Social Familiar y tipo de familia están relacionadas. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 11.

Tabla 34. Pruebas de Chi-cuadrado Nivel en Madurez Social y tipo de familia

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	50,070	16	,000
Razón de verosimilitudes	57,763	16	,000
Asociación lineal por lineal	22,740	1	,000
N de casos válidos	146		

Vemos que el estadístico *chi-cuadrado* de Pearson toma un valor de 50,070, el cual, en la distribución χ^2 con 16 grados de libertad (*gl*), tiene asociada una probabilidad (*Sig. asint. = Significación asintótica*) de 0,000. Puesto que esta probabilidad (denominada *nivel crítico* o *nivel de significación observado*) es menor a 0,05, podemos rechazar la hipótesis de independencia.

Decisión: Las variables Nivel en Madurez Social y tipo de familia están relacionadas. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 12.

Tabla 35. Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima social de la Familia, según edad de la madre

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones
Kruskal-Wallis	,998	1,838	7,691	1,575
Gl	3	3	3	3
Sig. asintót.	,802	,607	,053	,665

Variable de agrupación: edad madre

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 35, muestra que no existen diferencias significativas ($p > 0,05$) en Cohesión, Expresividad, Conflictos y Relaciones, según edad de la madre.

Decisión: No existen diferencias significativas en relaciones del clima social de la familia, según edad de la madre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 13.

Tabla 36. Prueba Kruskal-Wallis en madurez social, según edad de la madre

	Edad Social	Coefficiente social
Kruskal-Wallis	3,086	1,140
Gl	3	3
Sig. asintót.	,379	,767

Variable de agrupación: edad madre

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 36, muestra que no existen diferencias significativas ($p > 0,05$) en Edad Social y Coeficiente Social, según edad de la madre

Decisión: No existen diferencias significativas en Madurez Social, según edad de la madre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 14.

Tabla 37. Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima social de la Familia, según edad del padre

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones
Kruskal-Wallis	3,494	,744	,985	1,669
Gl	2	2	2	2
Sig. asintót.	,174	,689	,611	,434

Variable de agrupación: edad padre

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 37, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en Cohesión, Expresividad, Conflictos y Relaciones, según edad del padre.

Decisión: No existen diferencias significativas en relaciones del clima social de la familia, según edad del padre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 15.

Tabla 38. Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social, según edad del padre

	Edad Social	Coefficiente social
Kruskal-Wallis	6,593	,168
Gl	2	2
Sig. asintót.	,037*	,920

Variable de agrupación: edad padre

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

La Tabla 38, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en Edad Social y Coeficiente social, según edad de la madre.

Decisión: Existen diferencias significativas en Madurez Social, según edad del padre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 16.

Tabla 39. Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima social de la Familia, según nivel educativo de la madre

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones
Kruskal-Wallis	5,263	6,258	2,690	2,909
Gl	3	3	3	3
Sig. asintót.	,015*	,010*	,442	,041*

Variable de agrupación: nivel educativo madre

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

La Tabla 39, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en Cohesión, Expresividad, Conflictos y Relaciones, según nivel educativo de la madre.

Decisión: Existen diferencias significativas en relaciones del clima social de la familia, según nivel educativo de la madre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 17.

Tabla 40. Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social, según nivel educativo de la madre

	Edad Social	Coefficiente social
Kruskal-Wallis	3,394	4,745
Gl	3	3
Sig. asintót.	,335	,019*

Variable de agrupación: nivel educativo madre

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 40, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en Edad Social y Coeficiente Social, según nivel educativo de la madre.

Decisión: Existen diferencias significativas en Madurez Social, según nivel educativo de la madre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 18.

Tabla 41. Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima social de la Familia, según nivel educativo del padre

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones
Kruskal-Wallis	8,149	6,716	12,444	2,281
Gl	2	2	2	2
Sig. asintót.	,017*	,035*	,002*	,032*

Variable de agrupación: nivel educativo madre

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 41, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en en Cohesión, Expresividad, Conflictos y Relaciones, según nivel educativo del padre.

Decisión: Existen diferencias significativas en relaciones del clima social de la familia, según nivel educativo del padre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 19.

Tabla 42. Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social, según nivel educativo del padre

	Edad Social	Coefficiente social
Kruskal-Wallis	2,043	4,691
G1	2	2
Sig. asintót.	,360	,016*

Variable de agrupación: nivel educativo madre
**p<0,05; ** p<0,01*

La Tabla 42, muestra que existen diferencias significativas ($p<0,05$) en Edad Social y Coeficiente Social, según nivel educativo del padre.

Decisión: Existen diferencias significativas en Madurez Social, según nivel educativo del padre. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 20.

Tabla 43. Prueba Kruskal-Wallis en Relaciones del Clima social de la Familia, según tipo de familia

	Cohesión	Expresividad	Conflictos	Relaciones
Kruskal-Wallis	11,237	1,490	12,287	2,470
G1	4	4	4	4
Sig. asintót.	,024*	,828	,015*	,650

Variable de agrupación: tipo de familia
**p<0,05; ** p<0,01*

La Tabla 43, muestra que existen diferencias significativas ($p<0,05$) en Cohesión, Expresividad, Conflictos y Relaciones, según nivel educativo del padre.

Decisión: Existen diferencias significativas en relaciones del clima social de la familia, según tipo de familia. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 21.

Tabla 44. Prueba Kruskal-Wallis en Madurez Social, según tipo de familia

	Edad Social	Coficiente social
Kruskal-Wallis	22,794	40,001
Gl	4	4
Sig. asintót.	,000**	,000**

Variable de agrupación: tipo de familia

** $p < 0,05$; ** $p < 0,01$*

La Tabla 44, muestra que existen diferencias significativas ($p < 0,05$) en Edad Social y Coficiente Social, según nivel educativo del padre

Decisión: Existen diferencias significativas en Madurez Social, según tipo de familia. De acuerdo con esto se comprueba la Hipótesis 22.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

Tras el análisis de los datos se comprueba la relación entre la dimensión de relaciones del clima social familiar y el nivel de madurez social de niños en educación primaria entre los 6 y 9 años de edad, quedando claro que en esta investigación existe una relación directa entre ambas variables.

La dimensión Relación contiene los componentes de Cohesión, Expresividad y Conflicto, en la investigación se estipula que existe relación significativa directa entre el componente de Cohesión con la Edad Social y Cociente Social, y por el contrario existe relación inversa entre conflictos y la edad social y el coeficiente social. Ello implica que aquellos niños que en su familia tienen un mayor porcentaje en el componente de Cohesión y menor porcentaje en el componente de Conflicto. (Véase tabla 9) obtendrán un mejor desarrollo de conductas adaptativas en los niños. Así como se menciona en el estudio de Pichardo, Fernández, Amezcua (2002) donde sus resultados indican que los adolescentes cuyo clima familiar es percibido como elevado en cohesión, expresividad, organización, participación en actividades

intelectuales e importancia atribuida a las prácticas y valores de tipo ético o religioso, así como niveles bajos en conflicto, evidencian una mayor adaptación general que sus iguales cuyas percepciones sobre la familia van en línea inversa. También se puede mencionar que existe una relación directa entre el nivel de cohesión, con la edad social y cociente social, por lo que se demuestra que a mayor porcentaje de cohesión hay un mayor porcentaje de desarrollo de la madurez social. Estos resultados se relacionan con la investigación realizada por Fabes, Leonard, Kupanoff y Matin, (2001) quienes muestran que la participación y la buena crianza o relaciones sociales entre padres e hijos generan un mejor desarrollo social del niño, así como los padres que reconocen y legitiman los sentimientos de angustia, miedo o preocupación de los hijos promueven la empatía y el desarrollo prosocial. En tal sentido si una familia está cohesionada, se puede identificar como un grupo de personas íntimamente unidas, que conforma profundamente la personalidad de cada uno de sus miembros. Es decir aquellos niños que tienen un nivel alto de cohesión familiar logran un desarrollo tanto social, emocional y madurez óptima. Por lo tanto, se puede afirmar que tanto adolescentes y niños en edad escolar que perciben un buen nivel de cohesión en su ambiente tienen mayores niveles de adaptación familiar y estos tienen niveles elevados de estabilidad personal, adaptación emocional y salud percibidas tanto física como psíquica.

Sin embargo se observa que el Nivel de Relaciones en Clima Social familiar de los alumnos que participaron en dicha investigación presentan una tendencia Media (véase tabla N°10), lo cual se puede afirmar que existen otros factores relacionados que generen resultados poco satisfactorios. Entre ellos se puede mencionar el Nivel educativo de los padres y su relación con el clima familiar, al igual que la edad de éstos, e incluso el tipo de familia. Ya que, si bien es cierto el desarrollo o entorno familiar depende mucho de las relaciones entre todos los miembros los factores antes mencionados también son importantes. Es por ello que Aguirre (2008) nos dice que la familia juega un rol importante en la formación del carácter, desenvolvimiento social, las emociones, entre otros. No obstante se afirma que la edad de los padres no influye de manera muy trascendental en el desarrollo del Clima Social (véase tabla 12 y 13) ya que entre todos los rangos de edades presentados se observa un Nivel de Relación Media.

Por otro lado, la investigación demuestra que las madres que tienen una Tendencia Alta en el nivel de clima social familiar, son las que se encuentran entre los 25 a 30 años de edad con un 22% y Relación Media en las madres de 25 a más (véase tabla 12), al igual que los padres (véase tabla 13). Ante ello se puede afirmar que los padres y madres de familia más jóvenes son aquellos que tienen mejores relaciones en lo que respecta al Clima Social Familiar, suponiendo que son más abiertos a temas a tratar en familia, tiene mayor preocupación, tiempo, dedicación por sus hijos. Sin embargo es preciso que se destaque que en todas las edades en ambos padres se ha encontrado en un nivel promedio en las Relaciones en Clima Social Familiar.

En cuanto al Nivel Educativo de ambos padres se encontraron que sin distinción del nivel educativo de ambos padres se obtuvo un Nivel Medio en Clima Social familiar (véase tabla 16 y 17). Además se comprueba la hipótesis 13 y 15 donde se descarta que no existen diferencias significativas entre el clima Social Familiar y el Nivel educativo de los padres de familia ya que al tener padres con un alto nivel educativo se tendrá un tendencia buena o muy buena en las relaciones de clima social o viceversa, caso que no ocurre en esta investigación.

Entonces se llega a la conclusión que no sólo la edad de los padres, ni el nivel educativo de ambos van a generar una tendencia buena en las relaciones de Clima social familiar, sino que pueden existir otros factores como la comunicación, el grado de compromiso o atención hacia los hijos que genera que el nivel de cohesión, relaciones y expresividad entre todos los miembros de la familia sea mayor. Esto se corrobora con Mestre, Samper, Tur y Díez (2001) donde menciona en las conclusiones de su investigación con adolescentes que la relación entre los estilos de crianza y el desarrollo prosocial de los hijos es de vital importancia el aspecto afectivo en las relaciones familiares. El amor, el interés y el apoyo emocional resulta ser el estilo más relacionado positivamente con el razonamiento internalizado, la empatía, la conducta prosocial. Además las mujeres son las que expresan mejor el afecto, el apoyo emocional, la forma de pensar, lo cual genera buenas relaciones entre los adolescentes.

De forma similar es preciso mencionar entonces que la edad de los padres ni el nivel educativo son los factores importantes ni determinantes en el desarrollo del Clima Social Familiar (Véase Tablas N° 14 y 15) así como la distinción entre ambos padres es que la madre obtiene mayores resultados con Nivel Normal alto. Esto estaría relacionado al vínculo afectivo que desarrolla el infante con la madre.

No se deja de lado que el desarrollo social del niño en los primeros años de la educación primaria y la finalización de ésta, va depender mucho de las relaciones con los demás agentes socializadores como son la escuela y los amigos o los tan conocidos pares, ya que a través del desarrollo y comportamiento social se refuerza la imitación de actividades, la identificación de roles, el manejo de control o persuasión, el autoconcepto la autoestima y sobretodo el conocimiento del otro, consolidando así su desarrollo y madurez social adecuado a su edad.

No obstante es necesario mencionar que los tipos de familia que se encontraron en la población de esta investigación es variada (véase tabla 8). Sin embargo se puede observar un mayor porcentaje presenta una mayor incidencia de familias de tipo nuclear y extensas destacando que el grado de cohesión y tipo de familia no afecta el nivel de madurez de los alumnos. Sin embargo a lo largo del desarrollo de esta investigación se comprueba in situ que las familias de tipo nuclear crean un mayor nivel de cohesión a comparación de las familias extensas, debido al número de personas que participan o se involucran en el niño. Generando muchas veces un desorden en el desarrollo de las relaciones familiares. Es decir que según los tipos de familia que desarrollamos en la primera parte de la investigación priorizamos cuatro: primero la familia nuclear, segundo la familia extensa, tercero la familia de madre soltera y la cuarta es la familia con padres separados, son un punto de partida para comprobar y comparar las relaciones y su influencia en el desarrollo del niño ya que no siempre estos resultados serán positivos o beneficiosos como en este caso, ya que en la actualidad el tema de familias nucleares, aquella que describimos como la que se compone como la unidad familiar básica y que está compuesta por el padre, la madre y los hijos, es un término difícil de evaluar ya que pueden estar los miembros de la familia nuclear pero la atención, participación y compromiso hacia cada uno de sus miembros no es la adecuada o poco consolidada. A

pesar de todo según la investigación (véase tabla N° 20) se muestra que las familias nucleares son las que ofrecen mayores porcentajes con una Tendencia Buena en sus relaciones de Clima Social Familiar, llegando a la relación de que dependiendo de la familia existiría una relación con diversos factores como desarrollo social, rendimiento, autoestima, conducta (Molina, 1997)

De forma similar es preciso mencionar que en el desarrollo social familiar y la madurez social del niño participan agentes de socialización como los padres, hermanos, tipo de escuela, lo cual refuerza los resultados de la investigación de Morales et (1999) cuando señala que el nivel cultural que tiene la familia incide directamente en el rendimiento escolar de sus hijos e hijas. Como bien se menciona con anterioridad.

Entonces los hallazgos aquí expuestos deben alertar a las instituciones educativas para que puedan ampliar su labor formadora y educativa a las familias de los alumnos para que ellas puedan tener un conocimiento profundo de las implicancias de su influencia en el desarrollo social de sus hijos.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las conclusiones fueron las siguientes:

1. Existe relación significativa directa entre la dimensión de relaciones del clima social familia con la Edad Social y Cociente Social, ello indica que ante relaciones saludables en el clima social familiar, los niños tendrán una mayor edad y cociente social.
2. Existe relación significativa directa entre los componentes Cohesión, Expresividad y Conflictos, de la dimensión Relaciones del clima social familiar con la Edad Social y Cociente Social, por el contrario existe relación inversa entre conflictos y la edad social y el coeficiente social.
3. Las Relaciones en Clima Social familiar se encontraron en su mayoría en un nivel Medio en niños de 6 a 9 años de edad.
4. En el Clima Social Familiar se obtuvo un Nivel medio y con tendencia Buena, independientemente del tipo de familia que tenga el alumno. Así

mismo, la familia de tipo nuclear es la que presenta mejores niveles de relaciones en el clima social familiar.

5. No existe diferencias significativas entre el nivel de clima social familiar y la edad de ambos padres, ya que en ambos se observa que las relaciones en el clima social familiar están en un nivel Promedio.
6. Existe diferencia significativa entre el nivel de Madurez Social y la edad de la madre, sin embargo no existe diferencia en relación al padre.
7. No existe diferencia significativa entre el nivel de Clima Social Familiar y el nivel educativo de ambos padres, en ambos se encuentran en un nivel Promedio.
8. No existe diferencia significativa entre el nivel de Madurez Social y el nivel educativo de ambos padres.
9. Existe diferencia significativa entre el nivel de Clima Social Familiar y el tipo de familia.
10. Existe diferencia significativa entre el nivel de Madurez Social y el tipo de familia, así como los niveles de Madurez Social según el tipo de familia son de un nivel Normal Promedio independiente del tipo de familia. Aunque es necesario mencionar que la familia nuclear es aquella que tiene mayor porcentaje en el Nivel Alto de Madurez Social a comparación de los demás tipos de familia.

Antes de finalizar, se sugiere algunas recomendaciones sobre la base de los resultados y las conclusiones a la que se llegó del presente estudio.

- Continuar desarrollando investigaciones dirigidas a conocer las relaciones familiares para promover un clima familiar adecuado para los hijos.
- Informar de la relevancia de los resultados obtenidos, en diversos eventos y futuras investigaciones, con la finalidad de incorporar cambios en las dinámicas familiares, resaltando la importancia de esta en el desarrollo social del niño(a), ante ello se propone usar las variables del presente estudio, pero en una muestra más representativa de nuestro medio, con la finalidad de estimar resultados más generalizables.

- Crear mayores espacios de participación del padre de familia en la vida escolar del niño dentro y fuera de la escuela. A través de charlas, reuniones mensuales, sesiones de trabajo donde el compromiso de los padres hacia la crianza y relaciones afectivas y sociales sean efectivas para el desarrollo socio afectivo del niño(a).
- Desarrollar programas o talleres de orientación a los padres de familia y/o miembro de la familia encargado de la crianza de los niños para generar un clima familiar con alto porcentaje de cohesión, expresividad (área relación) y resolución de conflictos. Considerando que estas áreas influyen directamente al desarrollo social del niño.

REFERENCIAS

- Aguirre, I. (2008). *Cohesión Familiar y su relación en el Rendimiento académico en los Alumnos de educación Primaria*. Costa Rica. EDT: Congreso Nacional de investigación Educativa política y gestión.
- Álvarez, F. (1983). *Padres y profesores. La orientación de los padres en un centro de EGB*. Madrid: Escuela Española.
- Balabán, N (2000). *Niños apegados, niños independientes: orientaciones para escuela y familia*. Madrid: Narcea.
- Beltrán, J. y Bueno, J. (1997) *Psicología de la educación*. México: Alfaomega.
- Benites, L. (1997) *Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo*. Revista Cultura de Psicología UPSMP. 12(1).
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Ediciones Paidós Barcelona, Buenos Aires.
- Bordignon, N. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson, el diagrama epigenético del adulto*. Revista lasallista de investigación, 2(002), pp. 50-63
- Castillo, M. (1988). *Influencia de la relación interpersonal profesor-alumno en el desenvolvimiento social del educando de 6 a 8 años*. Tesis de Licenciatura en Educación PUCP.
- Chase, L. (1993) *Educación afectiva: Desarrollo académico, social y emocional del niño*. México D.F., Trillas.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. Tesis de maestría en Psicología Clínica. Lima: UNMSM.
- Comellas, J. (2000). *Los hábitos de autonomía, proceso de adquisición*. Barcelona 1º edición: CEAS.
- Doll, E. (1925). *Escala de madurez social de Vineland*. 1º Edición: Centroamérica.
- Córdova, A (2006) *Psicología del desarrollo en edad escolar*. Madrid, Pirámide
- Dreifuss, D (1983) *El estudio de la socialización de niños de 6 a 10 años a través de una modificación del sociograma*. Tesis de Licenciatura en Educación. PUCP.
- Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. México: McGRAW-HILL.

- Fabes R, Eisenberg N, Karbon M, Bernzweig J, Speer AL, Carlo G. (2001) *Socialization of children's vicarious emotional responding and prosocial behavior: Relations with mothers' perceptions of children's emotional reactivity*. *Developmental Psychology*. 30:44–55.
- García, L (2000). *Psicología Educativa*. Tarea Gráfica Educativa. Lima-Perú
- González, O. Pereda, A. (2009) *Relación entre el Clima Social Familiar y el Rendimiento Escolar de los alumnos de la Institución Educativa N° 86502 San Santiago de Pamparomás*. Tesis para obtener el grado de Magister en Educación. Universidad César Vallejo.
- González, J. Núñez, J. Roces, C. González, S. González, P. Muñiz, R. Valle, A. Cabanach, R. Rodríguez, S. Bernardo, A. (2003). *Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico*. *Psicotemia*, 15(3). pp. 471-477.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2001) *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill, 2ª. ed.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (2007) *Censo de Perfil Demográfico del Perú*. Recuperado en Agosto del 2010 <http://www.inei.gob.pe>
- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (activa – no activa) y del género de la familia sobre el clima social familiar*. Lima. UNMSM. Tesis de maestría.
- López, S. (2002). *El FACES II en la evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar*. *Psicotemia*. 14(1). Recuperado Agosto del 2010 <http://www.psicothema.com>
- Manchego, K y Rosas, T (2007). *Grado de asertividad en la socialización de los niños de tercer grado de primaria de la I.E.P. Trilce Los Olivos*. Tesis para Licenciatura en Educación. PUCP.
- Martín, E. (2000). *Familia y sociedad: Una introducción a la sociología de la familia*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Martiñá, R. (2003). *Escuela y Familia: una alianza necesaria*. Buenos Aires: Troquel.

- Mestre, M., Samper, P., Tur, A., y Díez, I. (2001). *Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos*. Revista de Psicología General y Aplicada, 54(4) pp. 691-703.
- Minuchin, S. (1980) *Familias y Terapia Familiar*, Madrid: Ediciones Gedisa.
- Molina, S. (1997). *El Fracaso en el Aprendizaje Escolar (I): Dificultades Globales de Tipo Adaptativo*. Málaga: Aljibe.
- Morales, A. Arcos, P. Ariza, E. Cabello, A. López, Pacheco, C. Palomino, A. Sánchez, J. y Venzalá, C. (1999). *El entorno familiar y el rendimiento académico*. Recuperado Octubre del 2010
http://www.miscelaneaeducativa.com/Archivos/entorno_familia.pdf
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. (2009) *Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. Vol. 9, 1, 123-136.
- Moos, R. (1984). *La escala de clima Social Familiar*. Adaptación española TEA. Ediciones S.A.
- Navarro, E. (2003) *El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?* RED Científica Ciencia, Tecnología y Pensamiento.
 Recuperado Agosto del 2010
<http://www.redcientifica.com/doc/doc/200306230601.html>
- Olson, C. (1960). *Cómo crecen y se desarrollan los niños*. Editorial Letras S.A. México
- Papalia, D., Wendkos, R., Duskin, R., (2005) *Psicología del Desarrollo de la infancia a la Adolescencia*. Editorial Mc. Graw Hill- Novena Edición.
- Papalia, D., y Wendkos, R., (1987) *El mundo del niño*. Editorial Mc. Graw Hill
- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia*. Barcelona: UOC
- Pichardo, M., Fernández, E., Amezcua, J., (2002) *Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes*. Dialnet. 55(4). Pp. 575-590.
- Raffo, L. (2002). *Autoconcepto del niño escolar: Fundamentos y estrategias*. Editorial San Marcos E.I.R.L.
- Reymond, B. (1980) . *El desarrollo social del niño y del adolescente*. Editorial Herder- Barcelona.

- Rodríguez, A y Torrente, G (2003) *Interacción familiar y conducta antisocial*. Dialnet. 78 p.p. 7-20.
- Romero, Sarquis y Zergers (1997). *Comunicación familiar*. Chile Programa de formación a distancia – Mujer nueva. PUC.
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993) *Estandarización del TEST FES / “Escala de Clima Social en la familia para Lima Metropolitana*.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2002). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Lima: Editorial Universitaria.
- Santrock, Jhon (2006). *Psicología del desarrollo. El ciclo vital*. Editorial Paidós.
- Tueros, R. (2004). *Cohesión y Adaptabilidad Familiar y su relación en el Rendimiento académico*. Tesis para obtener el grado de Magister en Psicología Educativa- UNMSM.
- Ugarriza, N. (1993) *Tipos de familia y comunicación del adolescente con sus padres*. Lima: U.N.M.S.M.
- Vallet, M (2005). *Como educar a mi hijo durante su niñez (6 a 12 años.)*. Barcelona.
- Weitzman, Ellis (1960). *Cómo guiar al niño a la madurez social*. Editorial Letras S.A. México.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G., Olson, J., (2002). *Psicología Social*. Editorial Thomson.
- Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac*. Tesis para optar por el grado de Licenciado en psicología. UNMSM

ANEXOS

- 1.- Ficha de datos
- 2.- Encuesta de Clima Social Familiar
- 3.- Encuesta de Socialización.

FICHA DE DATOS

Nombre: Edad: Fecha de Nacimiento:

Por favor complete los datos marcando con un aspa:

1.- Su hijo(a) actualmente cursa el...

1er. Grado 2do. Grado 3er. Grado 4to. Grado

2.- La edad de la madre es:

Entre 20 y 25
Entre 25 y 30
Entre 30 y 40
Más de 40

3.- La edad del padre es:

Entre 20 y 25
Entre 25 y 30
Entre 30 y 40
Más de 40

4. El nivel de instrucción de la madre es:

Primaria completa
Secundaria completa
Superior incompleta
Superior completa

5.- El nivel de instrucción del padre es:

Primaria completa
Secundaria completa
Superior incompleta
Superior completa

6.- Con respecto al número de hermanos, ¿Qué lugar ocupa su hijo(a)?

1ero	2do	3ero.	4to.	5to.	6to.
<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

7.- ¿Cuántos hermanos tiene?

1	2	3	4	5	6
---	---	---	---	---	---

7.- ¿Con quién vive el niño(a)?

- Sólo con mamá, papá y hermanos Abuelitos
- Sólo con la mamá Tíos
- Sólo con el papá Toda la familia (padres, abuelos, etc)

ENCUESTA

INSTRUCCIONES:

- A continuación se presenta un listado de frases, las cuales Ud. tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación a su familia.
- **RECUERDE que tiene que contestar con la mayor sinceridad posible.**

1.	En mi familia nos ayudamos y apoyamos unos a otros	V	F
2.	Los miembros de mi familia guardan sus sentimientos para si mismos	V	F
3.	En mi familia peleamos mucho	V	F
4.	Muchas veces da la impresión que en casa sólo estamos “pasando el rato”	V	F
5.	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos	V	F
6.	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.	V	F
7.	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
8.	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.	V	F
9.	En casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
10.	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
11.	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
12.	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
13.	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
14.	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
15.	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
16.	Las personas de mi familia nos apoyamos una a otras.	V	F
17.	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
18.	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.	V	F
19.	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
20.	En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.	V	F
21.	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
22.	Realmente nos llevamos bien unos a otros.	V	F
23.	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
24.	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
25.	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
26.	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
27.	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz	V	F

SOCIALIZACIÓN

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de frases, que usted tiene que leer y responder Si (S), No (N) o A Veces (AV) en relación con el comportamiento de su hijo.

1.-	Va al baño sólo y se atiende sólo	S	N	AV
2.-	Se lava la cara sólo	S	N	AV
3.-	Camina por su barrio solo	S	N	AV
4.-	Se viste solo pero no amarra sus pasadores	S	N	AV
5.-	Usa lápiz o crayola para dibujar	S	N	AV
6.-	Juega a las carreras (juegos de competencia)	S	N	AV
7.-	Juega con bicicletas, patines sin vigilancia	S	N	AV
8.-	Escribe palabras simples con letra imprenta	S	N	AV
9.-	Juega con juegos simples de mesa (damas, dominó)	S	N	AV
10.-	Se le da pequeñas sumas de dinero para comprar o pagar	S	N	AV
11.-	Va al colegio solo	S	N	AV
12.-	Usa utensilios para esparcir la mantequilla o mermelada	S	N	AV
13.-	Emplea el lápiz para escribir	S	N	AV
14.-	Se baña con un poco de ayuda	S	N	AV
15.-	Va a la cama solo (se acuesta solo)	S	N	AV
16.-	Lee el reloj hasta cuartos de hora	S	N	AV
17.-	Usa cuchillo para cortar	S	N	AV
18.-	No cree en Papa Noel o en Hadas	S	N	AV
19.-	Participa en juegos de pre-adolescentes (notar diferenciación sexual)	S	N	AV
20.-	Se peina o cepilla el pelo	S	N	AV

SOCIALIZACIÓN

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de frases, que usted tiene que leer y responder Si (S), No (N) o A Veces (AV) en relación con el comportamiento de su hijo.

1.-	Juega con bicicletas, patines sin vigilancia	S	N	AV
2.-	Escribe palabras simples con letra imprenta	S	N	AV
3.-	Juega con juegos simples de mesa (damas, dominó)	S	N	AV
4.-	Se le da pequeñas sumas de dinero para comprar o pagar	S	N	AV
5.-	Va al colegio solo	S	N	AV
6.-	Usa utensilios para esparcir la mantequilla o mermelada	S	N	AV
7.-	Emplea el lápiz para escribir	S	N	AV
8.-	Se baña con un poco de ayuda	S	N	AV
9.-	Va a la cama solo (se acuesta solo)	S	N	AV
10.-	Lee el reloj hasta cuartos de hora	S	N	AV
11.-	Usa cuchillo para cortar	S	N	AV
12.-	No cree en Papa Noel o en Hadas	S	N	AV
13.-	Participa en juegos de pre-adolescentes (notar diferenciación sexual)	S	N	AV
14.-	Se peina o cepilla el pelo	S	N	AV
15.-	Usa correctamente utensilios (cuchara, tenedor)	S	N	AV
16.-	Hace los quehaceres de la casa de forma continua	S	N	AV
17.-	Lee periódico, cuentos, etc por voluntad propia.	S	N	AV
18.-	Se baña solo	S	N	AV

SOCIALIZACIÓN

8 años

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de frases, que usted tiene que leer y responder Si (S), No (N) o A Veces (AV) en relación con el comportamiento de su hijo.

1.-	Usa utensilios para esparcir la mantequilla o mermelada	S	N	AV
2.-	Emplea el lápiz para escribir	S	N	AV
3.-	Se baña con un poco de ayuda	S	N	AV
4.-	Va a la cama solo (se acuesta solo)	S	N	AV
5.-	Lee el reloj hasta cuartos de hora	S	N	AV
6.-	Usa cuchillo para cortar	S	N	AV
7.-	No cree en Papa Noel o en Hadas	S	N	AV
8.-	Participa en juegos de pre-adolescentes (notar diferenciación sexual)	S	N	AV
9.-	Se peina o cepilla el pelo	S	N	AV
10.-	Usa correctamente utensilios (cuchara, tenedor)	S	N	AV
11.-	Hace los quehaceres de la casa de forma continua	S	N	AV
12.-	Lee periódico, cuentos, etc por voluntad propia.	S	N	AV
13.-	Se baña solo	S	N	AV
14.-	Se atiende solo en la mesa	S	N	AV
15.-	Hace pequeñas compras	S	N	AV
16.-	Se moviliza por el barrio libremente	S	N	AV

SOCIALIZACIÓN

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de frases, que usted tiene que leer y responder Si (S), No (N) o A Veces (AV) en relación con el comportamiento de su hijo.

1.-	Lee el reloj hasta cuartos de hora	S	N	AV
2.-	Usa cuchillo para cortar	S	N	AV
3.-	No cree en Papa Noel o en Hadas	S	N	AV
4.-	Participa en juegos de pre-adolescentes (notar diferenciación sexual)	S	N	AV
5.-	Se peina o cepilla el pelo	S	N	AV
6.-	Usa correctamente utensilios (cuchara, tenedor)	S	N	AV
7.-	Hace los quehaceres de la casa de forma continua	S	N	AV
8.-	Lee periódico, cuentos, etc por voluntad propia.	S	N	AV
9.-	Se baña solo	S	N	AV
10.-	Se atiende solo en la mesa	S	N	AV
11.-	Hace pequeñas compras	S	N	AV
12.-	Se moviliza por el barrio libremente	S	N	AV
13.-	De vez en cuando escribe cartas cortas	S	N	AV
14.-	Hace llamadas telefónicas solo	S	N	AV
15.-	Hace trabajos simples remunerados	S	N	AV
16.-	Atiende y responde encargos simples	S	N	AV